

GUIA METODOLOGICA PARA EL TRABAJO SOBRE MASCULINIDAD

**Proyecto de Empoderamiento de Mujeres
Rurales en Género y Desarrollo Sostenible**



Instituto Nacional de las Mujeres
Ministra de la Condición de la Mujer
Costa Rica



Organización de Estados Americanos
CI DE-OEA

ABRIL, 2001

Contraportada

Edición:

Mabelle Figueroa R.

Asesoría Metodológica:

Evelyn Piedra R.

Revisión de Estilo:

Mabelle Figueroa R.

Silvia Lara P.

Diseño de Portada, Diagramación y Artes Finales:

Diseño Editorial.

Impresión:

Diseño Editorial.

155.332

M5459

Menjívar Ochoa, Mauricio

Guía metodológica para el trabajo sobre masculinidad / Instituto Nacional de las Mujeres; Organización de Estados Americanos.—1.ed.— San José: Instituto Nacional de las Mujeres, 2001.

(Colección Metodologías, no 1; Masculinidad, no.1))

72p., 14cm.

ISBN 9968-25-

1. Masculinidad. 2. Capacitación. 3. Sector Agropecuario. 4. Identidad masculina 5. Poder. 6. Mujeres campesinas. 7. Género. 8. Medios de enseñanza. I. Título

Publicación del Instituto Nacional de las Mujeres, con los auspicios de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Integral SEDI de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos –OEA-. Proyecto multilateral “Capacitación a Mujeres Lideresas Rurales en Género y Desarrollo Rural Sostenible” SEDI/AICD-AE/024/99. Este proyecto contó con la participación del Consejo Nacional de Producción y del Instituto de Desarrollo Agrario de Costa Rica.

Los países participantes de este proyecto el cual es asesorado técnicamente por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IIICA- Sede, son: Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Belice y Suriname y la República Dominicana, país coordinador

INTRODUCCIÓN	9
1. La importancia del trabajo con hombres desde la perspectiva de género	9
2. Acerca del módulo de sensibilización sobre masculinidad	11
2.1. Anotaciones sobre el Enfoque de Interaprendizaje	12
2.2. Cómo utilizar el módulo.....	16
2.3. Observaciones para la Aplicación del Módulo.....	17
2.4. Algunas claves metodológicas para el trabajo con hombres.....	18
3. Agradecimientos	19
ACTIVIDADES INTRODUCTORIAS AL TALLER	20
1. Dinámica de presentación: se busca	20
2. Expectativas y temores / Presentación del taller	21
2.1. Expectativas y temores.....	21
2.2. Presentación del taller.....	21
3. Reglas del Taller	21
UNIDAD 1: LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS	23
Características de la Masculinidad y Procesos de Construcción de la Identidad Masculinidad	23
1. Características de la Masculinidad	23
2. La constitución de la identidad masculina	24
3. El trabajo como fuente de identidad masculina	26
4. Instituciones sociales y configuración de la identidad masculina	26
ACTIVIDAD 1: VISUALIZANDO NUESTRA MASCULINIDAD	30
ACTIVIDAD 2: LA INFLUENCIA DE LAS INSTITUCIONES Y OTROS ESPACIOS SOCIALES EN LA CONSTITUCIÓN DE LA MASCULINIDAD	34

ACTIVIDAD 3: QUÉ SIGNIFICA “MASCULINIDAD” EN NUESTRO CONTEXTO SOCIAL	37
ACTIVIDAD 4: PROCURANDO CAMBIOS	40
UNIDAD 2: MASCULINIDAD Y PODER	42
Masculinidad y Poder	42
Introducción.....	42
1. La Masculinidad en el marco de las relaciones de género.....	42
2. El dolor inherente a la masculinidad tradicional	44
ACTIVIDAD 1: ROLES DE GÉNERO Y PODER	46
ACTIVIDAD 2: LA RUTA DE VIDA DE LAS PERSONAS SIGNIFICATIVAS EN MI VIDA	50
ACTIVIDAD 2.1.: LA RUTA DE VIDA DE LOS HOMBRES SIGNIFICATIVOS EN MI VIDA.....	52
ACTIVIDAD 2.2.: LA RUTA DE VIDA DE LAS MUJERES SIGNIFICATIVAS EN MI VIDA.....	55
UNIDAD 3: ROLES DE GÉNERO EN EL MUNDO RURAL	59
El aporte económico de las mujeres a las economías rurales: Apuntes para su visibilización	59
Introducción.....	59
ACTIVIDAD 1: CONOCIENDO A LOS HOMBRES Y A LAS MUJERES DEL MUNDO RURAL	66

ACTIVIDAD 2: ROLES DE GÉNERO Y TRABAJO DE MUJERES Y HOMBRES EN EL MUNDO RURAL69

ACTIVIDAD DE CIERRE: PROCURANDO CAMBIOS COMO FUNCIONARIOS DEL SECTOR AGROPECUARIO73

Anexo 1: SE BUSCA..... 76

Anexo 2: Un Día de Trabajo de una Mujer y de un Hombre Campesinos..... 77

Desde hace ya varios lustros el trabajo desde la perspectiva de género en el Istmo Centroamericano, ha estado asociado al impulso de políticas, programas y proyectos con miras al avance de las mujeres, a partir de la adecuada consideración de sus necesidades e intereses. Con estas acciones se ha contribuido a remontar las inequidades a que han estado sujetas las mujeres históricamente.

De manera más reciente, en la región latinoamericana se viene planteando la necesidad de que los hombres también se involucren en procesos de reflexión crítica acerca de su condición y posición de género. Costa Rica no ha estado ausente de estas iniciativas y, en este contexto, el Instituto Nacional de las Mujeres ha incursionado en el trabajo con hombres desde la perspectiva de la masculinidad, con el propósito de contribuir a transformar aquellas relaciones que afectan negativamente a mujeres, niños, niñas, así como a los hombres mismos.

Es en este marco, a partir de su experiencia acumulada, que el Instituto Nacional de las Mujeres ha considerado de gran relevancia aportar con la elaboración de esta *Guía Metodológica para el trabajo sobre Masculinidad*, al Proyecto *Empoderamiento de Mujeres Rurales en Género y Desarrollo Sostenible* que impulsa la Organización de Estados Americanos en países de Centroamérica y el Caribe.

Este aporte se sustenta en el convencimiento de que no es sino a través de procesos de sensibilización que permitan a los hombres acercarse a su propia identidad masculina, mediante procesos de conocimiento crítico de su condición como hombres, que se podrá potenciar aún más la equidad de género.

Gloria Valerín
Ministra de la Condición de la Mujer
Presidenta Ejecutiva del Instituto Nacional de las Mujeres
Costa Rica

Presentación

Reconociendo el nuevo escenario rural latinoamericano que demanda una participación equitativa e igualitaria entre hombres y mujeres, países de Centroamérica y del Caribe, ejecutan el proyecto multilateral “Capacitación a Mujeres Lideresas Rurales en Género y Desarrollo Rural Sostenible” mediante acuerdo de ejecución de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Integral SEDI de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos –OEA-

El proyecto busca promover la capacitación de mujeres rurales de la Región, para que participen en el proceso de organización y avance de sus comunidades en el marco de un desarrollo rural sostenible.

Se trata de lograr que estas mujeres rurales lideresas sean las multiplicadoras en cada país participante, para la promoción de la igualdad de oportunidades y participación de la mujer rural, así como para coadyuvar a superar sus condiciones de pobreza, marginación y discriminación.

Como Parte del proyecto coordinado por la Secretaría de Estado de la Mujer de la República Dominicana, los países participantes hispanohablantes ha editado esta versión sobre sus legislaciones Agrarias y los aspectos a favor de la Mujer.

Con esta publicación se pretende ofrecer información, a la mujer rural en una forma didáctica y en un lenguaje popular acerca de sus derechos sobre la tierra.

La Secretaría de Estado de la Mujer de la República Dominicana, El Instituto Nacional de la Mujer, de Honduras, el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer, ISDEMU, de El Salvador, el Instituto Nacional de las mujeres de Costa Rica y la Oficina Nacional de la Mujer, ONAM, de Guatemala agradecen la colaboración de la Secretaría Ejecutiva de Desarrollo Integral de la Agencia Interamericana para la Cooperación y el Desarrollo de la Organización de Estados Americanos para la edición de nuestras publicaciones como parte del Proyecto.

INTRODUCCIÓN

1. La importancia del trabajo con hombres desde la perspectiva de género

Históricamente lo masculino ha sido el centro y medida del mundo. Como género –aunque no siempre en términos particulares-cuando se habla de hombres pertenecientes a ciertas clases sociales, etnias y grupos de edad, los hombres han tenido el derecho a la propiedad, monopolizado la política y el poder sobre el mundo y sobre otras personas. Esto ha significado una profunda desigualdad que ha ido en perjuicio de las mujeres, en la medida en que son ellas quienes han sido excluidas de las decisiones, y de quienes no siempre se ha considerado sus necesidades e intereses. Además de sufrir grandes privaciones, sufren de violencia en sus más diversas manifestaciones, por el hecho de ser mujeres.

Así, desde hace ya varios lustros, el trabajo desde la perspectiva de género, ha estado asociado al impulso de políticas, programas y proyectos con miras al avance de las mujeres. Con estas acciones se ha contribuido a remontar las inequidades a que han estado sujetas históricamente.

Conforme avanzaron los años noventa, una serie de factores han comenzado a ampliar la perspectiva de género a partir de la consideración de los hombres. En este sentido se encuentran, en primer término, los avances teóricos alcanzados alrededor del concepto de género, en los que han tenido decisiva importancia los consensos y las posibilidades de reflexión alcanzados en las conferencias internacionales.

En segundo término, las mismas necesidades expresadas por muchas mujeres de incorporar a sus parejas e hijos como elemento clave de su propio avance como mujeres. Efectivamente, existe una clara noción de que los cambios operados en las mujeres pueden verse apoyados si existe sintonía con el cambio de parte de los esposos y compañeros, o retardados y obstaculizados si lo que existe es incomprensión y desconocimiento.

En tercer lugar se encuentra el trabajo de hombres y algunas mujeres que han impulsado el avance teórico desde la perspectiva de la masculinidad en diversas

latitudes del orbe. A esto se añade el paulatino crecimiento de grupos de varones en torno al desarrollo personal desde un enfoque crítico de la masculinidad tradicional y la participación de algunos de ellos en las luchas feministas, especialmente en contra de la violencia de género, así como resultados del convencimiento de que la equidad de género pasa por el involucramiento masculino, existiendo cada vez más claridad que este no debe ser periférico ni reactivo, sino comprometido, y propositivo.

El marco común de estos esfuerzos lo constituye la necesidad de que los hombres también se involucren en procesos de reflexión crítica acerca de su condición y posición de género.

Sin embargo, y no obstante los importantes avances experimentados en el tema de las masculinidades, en nuestro medio el tema requiere un fuerte impulso para tener impacto sobre los hombres de nuestras sociedades, cuya mayoría manifiesta actitudes reactivas al hablar de género. Esta reacción se explica, entre otros factores, por el rezago en la reflexión sobre el tema. Al no darse una adecuada sintonía con los cambios impulsados por el movimiento de mujeres y feminista, la tónica es, no sólo el rechazo por parte de los hombres al avance de las mujeres, sino su afincamiento en posiciones renovadamente conservadoras que no permiten el crecimiento personal de los hombres mismos hacia la equidad de género.

Por otra parte, si bien existen hombres que han tenido algún conocimiento de la perspectiva de género que les permite comprender la importancia del avance de la mujer, siguen sin entender cómo un trabajo de género les toca a ellos en lo personal. Por lo tanto, esta aparente comprensión de la importancia de la equidad se expresa más en lo discursivo que en lo actitudinal y, menos aún, en lo subjetivo. Es decir, el discurso de la equidad se vuelve, para muchos de estos hombres, en un aspecto superficial, en un discurso “de moda”, o en un simple compromiso institucional que debe cumplirse, pero que no llega a tocar su identidad masculina.

Los hombres en esta situación no necesariamente llegan a tener clara conciencia del origen patriarcal de su condición como hombres. El resultado de ello es no sentirse interpelado a producir cambios sustantivos, pues tienen la percepción de que la cuestión de género es un asunto que atañe sólo a las mujeres o, más aún, que dichos cambios tienen que producirse en función de las mujeres.

Este panorama sitúa la equidad de género como un reto en la perspectiva de cambio actitudinal, discursivo, y subjetivo, que debe incorporar la participación tanto de los hombres como de las mujeres en el proceso de cambio; el cual pasa, sin lugar a dudas, por un convencimiento de que el proceso hacia la equidad de género tiene beneficios tanto para mujeres como para hombres. Esto es de particular relevancia ya que es muy seguro que las personas no procuren cambios

en su identidad si antes no están convencidas de que su actual situación no sólo no es la mejor, sino que tiene consecuencias negativas para las demás personas y, aún más, para sí mismas.

Aspiramos así, a un canto masculino que no evoque más las relaciones de destrucción y de conquista, si no a una trova que declame la aspiración de la equidad de género, con nuevas formas de relacionamiento, regidas por el compromiso transformador y creador. Este es ***el nuevo canto del juglar***.

2. Acerca del módulo de sensibilización sobre masculinidad

Cobrar conciencia de los aspectos relacionados con la construcción social de las identidades masculinas requiere de un proceso de reflexión desde los hombres mismos a cerca de la propia subjetividad y de los mecanismos sociales que han contribuido a conformar su identidad masculina.

Es precisamente en esta dirección que apunta el presente módulo de sensibilización sobre masculinidad dirigido a funcionarios del sector agropecuario de países de Centroamérica y del Caribe, teniendo en cuenta que su aplicación es apenas un momento en un proceso que, necesariamente, es largo y complejo.

Teniendo en claro que la reflexión no termina en un solo taller de sensibilización, este módulo tiene los siguientes objetivos:

1. Abrir a los hombres que participen en este taller de sensibilización, un espacio que les permita visualizar los patrones de relación patriarcales que resultan insatisfactorios, y mostrar la posibilidad de optar por formas gratificantes de ser hombre bajo un marco ético de respeto hacia las otras personas.
2. Permitir a los participantes visualizar las formas de relación entre mujeres y hombres orientadas por la masculinidad tradicional, que derivan en desigualdades.
3. Propiciar el reconocimiento de los sesgos de género que existen en las instituciones del sector agropecuario, que significan la reproducción de desigualdades que perjudican a las mujeres.

Para cumplir con estos objetivos, el módulo cuenta con tres Unidades:

Unidad 1. La Construcción de las Identidades Masculinas. Tiene el propósito de que los participantes reflexionen sobre algunos de los mecanismos sociales que inciden en la construcción de la identidad masculina.

Unidad 2. Masculinidad y Poder. Persigue propiciar una reflexión sobre de los efectos que tiene la masculinidad hegemónica sobre la vida de mujeres y hombres.

Unidad 3. Roles de Género en el Mundo Rural. Tiene el propósito de sensibilizar a los participantes, funcionarios del sector agropecuario de Centroamérica y el Caribe, sobre la importancia de repensar la manera en que han sido consideradas las mujeres rurales desde las instituciones del sector y, desde ahí, la necesidad de generar cambios que contribuyan a mejorar los servicios dirigidos a ellas.

Como se desprende de lo anotado, este módulo se fundamenta en la necesidad de que las personas participantes procuren cambios. Para tales efectos el enfoque de interaprendizaje se considera importante.

En los apartados posteriores se hacen algunas observaciones de cómo utilizar el módulo, así como otros elementos de carácter metodológico que pueden contribuir con el trabajo de facilitación.

2.1. Anotaciones sobre el Enfoque de Interaprendizaje

Sobre el enfoque de interaprendizaje existen múltiples y muy valiosos abordajes. La intención de este módulo no es tratar este enfoque, sin embargo, es importante que el facilitador cuente con un marco metodológico que enriquezca su trabajo durante el taller. Por eso se ha creído conveniente retomar el trabajo realizado por Flor Abarca Alpizar¹ sobre el tema de la Mediación Pedagógica, del cual se brindan algunos elementos a continuación.

Para entrar en el juego pedagógico

En el proceso pedagógico es conveniente partir de la realidad, abordarla desde diferentes ángulos para descomponerla, desarrollarla y desenmascararla. Para ello es recomendable generar posibilidades de expresión y “pronunciamiento” de las personas que participan en el proceso. Las personas viven las experiencias con diferentes grados de intensidad, por eso es preciso reconstruirlas para incorporarlas en sus vidas. De esta forma podremos promover un acercamiento connotativo-afectivo a la realidad, hacer sentir, despertar sentidos, acercamientos afectivos y sensoriales con ejemplos, casos, vivencias. Partir siempre del otro/a, de sus experiencias, expectativas, creencias, sueños y esperanzas.

¹ Este trabajo se encuentra en Quirós, Edda. Sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, (Colección Metodologías). San José, Costa Rica, 1997. pp12-17. Se han tomado pasajes literales del texto, con variaciones mínimas para los efectos de este módulo.

Una vez que nos hemos centrado en la experiencia, es posible avanzar hacia los conceptos. Es conveniente trabajar con pocos conceptos, pero claros y apoyar los conocimientos nuevos en la experiencia previa y en los conocimientos adquiridos.

La producción de conocimientos puede ser placentera y bella. Para ello, es conveniente dar lugar a lo lúdico, a la alegría de construir experiencias y conceptos. Recurrir permanentemente a la creatividad, la invención y la expresividad. Así podremos lograr que el proceso educativo se dé en el deleite, la alegría y el goce.

La metodología participativa o metodología de la educación popular plantea que en los procesos de interaprendizaje participativos y vivenciales se articulan, en forma integral, tres grandes momentos: 1- partir de la práctica, 2- ir a la teorización y 3- la vuelta a la práctica. Conceptualizaremos cada uno de estos momentos

El primer momento metodológico: partir de la práctica

Esto implica partir de las personas, de su realidad, sus necesidades y problemas, de lo conocido, lo cercano y permanente. Es un proceso que lleva a valorar, reconocer, dar significado y sentido a la experiencia acumulada y los conocimientos adquiridos en la vida de las personas.

En este momento, las personas ubican, adecuan, hacen referencia permanente a la realidad en que viven y actúan, es decir, contextualizar. De esta forma consiguen dar sentido y significancia a su vida cotidiana.

Por otra parte, el valorar, fortalecer y reconocer la dimensión subjetiva y afectiva de las personas, hace posible motivar, sensibilizar y crear ambientes de alegría, gozo, disfrute, solidaridad y empatía para los procesos educativos.

En este primer momento pedagógico es imprescindible:

- ◆ Realizar una adecuación de los contenidos del módulo al tipo de participantes y la realidad en que actúan, a fin de dar utilidad, sentido y significación al proceso educativo para los/as mismos/as.
- ◆ Ubicar datos, cifras, diagnósticos, investigaciones y sistematizaciones sobre la temática que se trabaja y la realidad de las personas participantes.
- ◆ Cuestionar e interrogar permanentemente la realidad, promoviendo la investigación para conocer y profundizar en los problemas y necesidades de las personas y su realidad.
- ◆ Sensibilizarnos sobre los problemas que vivimos en la realidad para dar la pertinencia al proceso educativo.
- ◆ Construir núcleos generadores para el análisis y reflexión de las problemáticas de realidad en que vivimos.

♦ Romper con la tradicional educación desde la proclama y el discurso para construir una forma alternativa desde las demandas, necesidades, sufrimientos y vacíos de las personas.

El segundo momento metodológico: la producción colectiva de conocimientos

La teorización en la educación participativa

La producción colectiva de conocimientos es el segundo gran momento en los procesos de interaprendizaje participativos y vivenciales.

Está fundamentado en que el saber no es propiedad de los/as intelectuales y académicos/as, ni tampoco es algo acabado y estático que puede ser transmitido por una persona a la conciencia de otra.

En los procesos de interaprendizaje o educación participativa el saber se considera como algo inacabado, vivo, dinámico que se desarrolla por medio del diálogo y la reflexión colectiva. Los conocimientos se producen en el propio proceso educativo, no en forma individual como resultado de una mente brillante, sino en forma conjunta, con el aporte de todas las personas, con la orientación de una facilitadora o facilitador y tomando en cuenta otras experiencias, teoría existente y conocimiento acumulado por la humanidad.

¿Qué es la producción colectiva de conocimientos?

Se trata de un proceso en el cual se integran elementos o ideas en forma ordenada por medio de la participación colectiva, basada en las experiencias y conocimientos del grupo, para llegar a construir teoría y nuevos conocimientos que permitan mejorar la práctica.

¿Qué se necesita para construir colectivamente el conocimiento?

Existen ciertas condiciones que ayudan a que se realice este proceso de construcción colectiva del saber:

♦ *Ambiente y actitudes humanas adecuadas*

Se necesita que exista un clima de confianza entre las personas participantes que les permita sentirse a gusto, no tener temor de ser rechazadas y también una motivación y disponibilidad para compartir, así como apertura al diálogo y para aprender de las demás personas. Esto requiere de un genuino interés en el tema de estudio o debate y una claridad en los objetivos que se pretende alcanzar.

Para lograr esto resulta muy importante que se valore la experiencia y los conocimientos que cada persona puede aportar, el respeto mutuo, un verdadero convencimiento de que colectivamente se produce mejor que en forma individual y una actitud disciplinada y ordenada que facilite el avance de la discusión.

◆ *Pensamiento crítico*

Esto significa no aceptar pasivamente todas las ideas, sino desarrollar un hábito de duda metódica que convierta cada tema en un debate, un desafío, una pregunta. Cada hecho debe problematizarse, cuestionarse, razonarse, evaluarse. No aceptar ninguna idea sólo porque la dijo una persona que es una autoridad en la materia, se leyó en un libro o en el periódico.

◆ *La participación consciente y activa*

Esto no significa hablar muchas veces ni acaparar la palabra, sino aportar ideas en el momento en que son útiles al debate. Se debe motivar a las personas participantes a no dejar de participar porque creen “que no es importante lo que van a decir” o porque “otra persona ya lo dijo mejor”. Se promueve la credibilidad en la propia capacidad de compartir con otras personas. La participación consciente y activa implica desarrollar el hábito de no ser sólo receptores de las ideas de otras personas.

◆ *La creatividad*

Es un ingrediente indispensable en la producción colectiva de conocimientos. Si las personas participantes no son receptoras del saber, entonces tendrán que ser creadoras de saberes nuevos. No se memoriza ni se repiten definiciones, sino que se construyen conceptos que expliquen la realidad en que se actúa. No se copian métodos usados en otras realidades, sino que se adaptan a la propia manera de hacer las cosas adecuadas a las necesidades.

◆ *Aprovechar los conocimientos y experiencias acumuladas*

Producir conocimientos colectivamente no significa despreciar el conocimiento producido por otras personas que enriquece el del grupo. No se trata de partir de cero, sino de tomar en cuenta lo que se ha avanzado. No se trata de despreciar los libros, sino de tomar en cuenta el producto de otros procesos de conocimientos y de otras prácticas sociales, cuestionándolas, dándoles usos críticos y a partir de allí, producir los conocimientos propios. Lo colectivo, lo social, no significa tampoco anular el aporte individual, sino recogerlo y potenciarlo.

El tercer momento metodológico: la vuelta a la práctica en la metodología participativa

Este tercer momento metodológico tiene su fundamento en la intencionalidad de los procesos de interaprendizaje desde la educación participativa: la transformación de la realidad. Su sentido más profundo es el de darle aplicabilidad al proceso educativo en la realidad en que viven y actúan las personas participantes, mejorando, cambiando o transformando problemas, necesidades y vacíos.

2.2. Cómo utilizar el módulo

Teniendo este enfoque sobre mediación pedagógica, resulta conveniente realizar algunos señalamientos aclaratorios sobre la utilización del módulo, si bien su uso no es complicado.

En primer término, debe anotarse que al inicio de cada Unidad se presenta un artículo que, por una parte, busca contribuir a clarificar al facilitador sobre el tema acerca del cual versan las actividades de la Unidad. Por otra parte, al final de cada Unidad está previsto un momento en el que este realiza un cierre conceptual, para lo cual se recomienda apoyarse en dicho artículo. Este texto no debe ser utilizado de manera rígida, es decir, al pie de la letra, sino como conocimiento acumulado que puede enriquecer la producción de conocimiento suscitada durante las actividades del taller.

El facilitador también debe tener en cuenta que es importante utilizar los conceptos a lo largo de todas las actividades y no sólo en la actividad de cierre conceptual.

Por su parte, las actividades guardan la siguiente estructura:



Punto de partida: Brinda una breve ubicación contextual de la actividad.



Objetivo que persigue la actividad.



Materiales requeridos para el desarrollo de la actividad.



Tiempo total necesario para el desarrollo de la actividad.



Procedimiento de la actividad, el cual contiene las indicaciones que el facilitador debe brindar a los participantes para el desarrollo del taller. También se incluye una sugerencia del tiempo requerido para el desarrollo de cada uno de los momentos.



Nota: En algunas de las actividades se ha considerado conveniente incluir **Notas** Aclaratorias.

Para tomar en cuenta...



Claves metodológicas: También en algunas de las actividades se incluyen “**Claves Metodológicas**” para contribuir con la facilitación del taller.

2.3. Observaciones para la Aplicación del Módulo

Existen una serie de observaciones generales para la utilización de este módulo:

- Es recomendable que este módulo sea aplicado por hombres. Si bien puede ser aplicado por mujeres, la experiencia muestra que se dan mayores resistencias por parte de los participantes cuando ellas trabajan esta temática.
- Es también recomendable que, además del facilitador, exista un co-facilitador que brinde apoyo durante los procesos de sensibilización.
- El facilitador debe estudiar todo el módulo antes de desarrollar las actividades en él previstas.

- Es preferible que la cantidad de participantes se encuentre entre los 15 y 25 hombres.
- Las Unidades y las actividades tienen una secuencia lógica, por lo que es necesario desarrollarlas en el orden que se presentan, de principio a fin.
- El taller está diseñado para ejecutarse durante tres días. En la medida de lo posible, se recomienda que cada Unidad sea desarrollada en un solo día. Se puede realizar una concentración de los participantes durante tres días seguidos de una misma semana, o bien en tres diferentes momentos (por ejemplo, un día por semana).
- El presente módulo pretende configurarse en una guía, es decir, en un instrumento de apoyo. Por esta razón, debe utilizarse con flexibilidad, de acuerdo con las características de los participantes y de la dinámica que estos le impriman al taller.

2.4. Algunas claves metodológicas para el trabajo con hombres

- Es importante que el facilitador procure, en todo momento del taller, que los participantes traten de conectar con lo afectivo. Esto es especialmente difícil para muchos hombres, por lo ya señalado anteriormente. Por esto, es fundamental que el facilitador haga la pregunta sobre de cómo se sintieron en cada una de las diferentes actividades.
- También es útil pedirles a los participantes que siempre hablen en primer persona: “yo siento”, “yo pienso” cuando hablen de sí mismos. Esta es una forma de evitar generalizaciones o “teorizaciones” que busquen explicar lo que nos sucede a “todos” los hombres. Este tipo “teorizaciones” impide conectar con nosotros mismos y nuestras propias circunstancias.
- Debe tomarse muy en cuenta que, especialmente al principio de los talleres, es más difícil que los participantes se sientan cómodos hablando de sus intimidades. Así es que, si bien es necesario impulsarlos a que asuman este reto, es también necesario que el proceso sea paulatino. Por esta razón, se recomienda sobre todo al principio o cuando lo crea necesario, que el facilitador señale que sólo se debe contar lo que cada participante quiera compartir con el resto. Esto permitirá ir disminuyendo las angustias de los participantes de manera paulatina, pudiendo sentirse más cómodos con la actividad.
- Debe tenerse muy presente que todos los hombres y mujeres vivimos en contextos distintos, y que, por lo tanto, no puede hablarse de que exista un sólo tipo de masculinidad. En este sentido, señale que el taller no busca evaluar quién tiene la razón, sino de cobrar conciencia de hechos de nuestra vida de los

que muchas veces no nos sentamos a pensar y, de esta manera aprender de esta experiencia.

- Si bien existen elementos comunes a las masculinidades, no debe encasillarse a los hombres en todo lo que dice “la Teoría”. Más bien, debe existir un proceso de búsqueda de lo que en lo personal significa ser hombre, en las propias circunstancias sociales.

3. Agradecimientos

El autor de este módulo agradece de manera muy especial a Evelyn Piedra Rodríguez quien, desinteresadamente, realizó invaluable recomendaciones y observaciones que enriquecieron el contenido este documento. Además, su asesoría en materia de metodología fue de crucial importancia para el módulo.

ACTIVIDADES INTRODUCTORIAS AL TALLER

Previo a la aplicación de las Unidades que componen este Módulo, es conveniente desarrollar tres actividades introductorias:

1. Una dinámica de presentación, que tiene el propósito de comenzar a crear un ambiente de mayor confianza, además de comenzar a introducir el tema. Es la primera actividad del taller.
2. Una dinámica de exteriorización de las expectativas y los temores que los participantes tienen sobre el taller y de presentación del taller mismo.
3. Fijación colectiva de las reglas de convivencia que guiarán las jornadas de trabajo.

1. Dinámica de presentación: se busca²

Tiempo aproximado: 30 minutos.

- Objetivo:

Lograr que los participantes se conozcan entre sí y tengan un primer acercamiento a la temática de género.

- Materiales:

Cartel de “Se busca”. Se adjunta el cartel en Anexo 2, el cual debe ser fotocopiado para repartirlo entre todos los participantes..

- Procedimiento:

1. Se le pide a los participantes que llenen el cartel de “Se busca”, haciendo un dibujo de ellos mismos.
2. En la casilla inicial solo debe aparecer el dibujo y no el nombre de la persona.
3. Se recogen los carteles y se distribuyen nuevamente entre los participantes al azar, de manera que ninguno vuelva a tener su propio cartel.
4. Pida a las personas que lean las características de quien le correspondió y traten de localizarlo.

² Esta actividad ha sido tomada con mínimos cambios de: Aguilar, Lorena, et.al. *Género y figura no son hasta la sepultura: guía para la construcción de relaciones de equidad en iniciativas de desarrollo sostenible*. San José, C.R.: UICN, 1995. pp.106-107.

5. Una vez “encontrado” deberá pagar la recompensa y escribir el nombre en el cartel.
6. La persona que encontró al compañero del cartel de “Se busca”, dirá al resto de participantes lo que el “encontrado” escribió.
7. Los carteles deben pegarse en una pared del salón para que puedan ser vistos por el resto de los participantes.

2. Expectativas y temores / Presentación del taller

Tiempo aproximado: 15 minutos.

2.1. Expectativas y temores

Es de gran importancia en el trabajo sobre masculinidad despejar sus temores y resistencias pues, salvo que los participantes posean alguna experiencia o noción en la temática, la mayoría tiende a pensar que asisten al taller porque se ha puesto en duda su virilidad.

Para efectos de esta actividad, solicite a los participantes que en una hoja pequeña de papel anoten una palabra o una frase corta que indique: *qué fue lo primero en que pensaron cuando les dijeron que vendrían a este taller.*

Cada participante irá entregando su hoja al facilitador. En unos papelógrafos este clasificará los mensajes en “expectativas” (que es lo que se piensa que el taller va a aportar) y “temores” (por lo general asociados a los miedos que despierta un tema como el de la masculinidad)

2.2. Presentación del taller

Una vez que se han clasificado todas las “expectativas” y “temores”, el facilitador debe aclarar cuáles son los alcances y limitaciones del taller (qué temas se abordarán y cuáles no), así como despejar aquellos temores infundados que se presenten. Estos temores deben traducirse en “positivo”, señalando que este va ser un espacio de reflexión y de aprendizaje, de acuerdo a los objetivos del taller.

3. Reglas del Taller

Tiempo aproximado: 20 minutos.

Es importante ubicar las normas de convivencia que se seguirán durante los días que dure el taller, dentro de un marco de compromiso de los participantes en cuanto a confianza, confidencialidad, respeto a la opinión de los otros y a las formas de ver el mundo, así como a la procura de una activa participación.

Indique a los participantes que contribuyan a señalar aquellas reglas que les parece deberían regir la convivencia durante el taller. Brinde a cada participante dos hojas de papel (preferiblemente de dos colores distintos: rojo y verde, por ejemplo) Solicite que en la hoja verde anoten aquellos aspectos que son deseables (participación, confidencialidad, respeto...) y en la roja aquellos aspectos que no son deseables (descalificar a los compañeros, interrumpir cuando no está en uso de la palabra, no escuchar a los otros)

El facilitador irá clasificando cada uno de los mensajes y pegándolos en un pliego de papel a la vez que los va leyendo.

El facilitador también podrá aportar aquellas reglas que cree que son relevantes para el buen desarrollo de la actividad.

Es recomendable conservar visibles estas reglas, a manera de recordatorio.

UNIDAD 1

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES MASCULINAS

Características de la Masculinidad y Procesos de Construcción de la Identidad Masculinidad

1. Características de la Masculinidad

Existe una serie de creencias arraigadas en la cultura occidental, que caracterizan la socialización³ masculina, entre las principales se puede mencionar las que siguen:

- ❖ El poder, la dominación, la competencia y el control constituyen pruebas de la masculinidad.
- ❖ El dominio alude a la relación de poder de los hombres sobre las otras personas y, particularmente, sobre las mujeres. Está asociado a la creencia de la “superioridad” y que el hombre es “el que manda”.
- ❖ El dominio es ejercido, no pocas veces, por medio de la amenaza y la violencia.
- ❖ Las prácticas sociales parten de que el hombre es “el centro”, en tanto es el género más valorado. Claro ejemplo de esto es que, en nuestra sociedad, los hombres aprenden a “ser servidos”, particularmente por las mujeres.
- ❖ La cultura valora en la masculinidad la “fuerza bruta”.
- ❖ La intimidad con otros hombres debe ser evitada por temor al afeminamiento y a la homosexualidad.
- ❖ En general, las distintas formas de relación de los hombres se construyen de manera tal que deben esconder sus emociones.
- ❖ Existe una definición enfática en que los hombres no deben ser como las mujeres, tampoco deben ser homosexuales.
- ❖ El desempeño de los hombres está especialmente centrado en la proveeduría, es decir, a “llevar dinero al hogar”. Otros papeles no son

³ La socialización es el “proceso mediante el cual los seres humanos interiorizan formas de vida, pautas y valores de la sociedad. Este proceso es diferente según se nazca varón o mujer...” (Jiménez y Quesada; 1996:51), pues la pedagogía es diferenciada según si se es hombre o mujer.

desarrollados, tales como la participación en los oficios domésticos o el involucramiento en la crianza de los hijos.

2. La constitución de la identidad masculina

Explicar por qué la mayoría de los hombres responden a estas formas de relación, es lo que lleva a preguntarnos ¿Cómo se construye nuestra masculinidad en esta sociedad?

En este sentido habría que señalar que la identidad⁴ de los hombres en el mundo occidental es construida, en el proceso de socialización, como negación más que como un proceso de identificación. Esto significa que desde niños aprendemos, en vez de valores positivos, todo *lo que no debemos ser*, a partir de una triple negación:

En primer lugar, *no debemos parecer niños*, por que ello nos sitúa en dependencia de nuestras madres, nos vuelve vulnerables, dependientes y frágiles, sin capacidad de decidir y de mandar. La infantilización está asociada con una feminidad primaria en nuestras vidas que socialmente se nos exige extirpar.

En segundo lugar, *no debemos parecer mujeres*, porque hemos sido socializados en la creencia de que las mujeres son inferiores mientras que, por el contrario, los hombres somos importantes por el sólo hecho de ser hombres.

En tercer lugar, *no debemos parecer homosexuales*. Los sentimientos homofóbicos son especialmente recalcados en la pedagogía de la masculinidad, en la medida que la homosexualidad encarna una suerte de “traición de género”. Es decir, resulta imperdonable para los otros que, teniéndose el “privilegio” de ser hombre, es decir de ser “importante” en esta sociedad, se renuncia a serlo y se opta por una condición inferior: “parecerse” a una mujer.

Y esto es especialmente importante porque los homosexuales encarnan el temor de que las cualidades femeninas podrían existir en los hombres. Representa el temor a “fracasar” en el mandato social de ser un “verdadero hombre”.

El repudio de todas aquellas características asociadas a lo femenino tiene profundas y negativas implicaciones sobre la vida de las mujeres y sobre la vida de los hombres mismos. Esta situación está asociada a la falsa creencia de que todo lo femenino debe ser rechazado por ser inferior, lo cual conduce a la misoginia⁵.

⁴ Es importante tomar en cuenta que la adquisición de una identidad consiste en un proceso “que implica una relación positiva de inclusión y una negativa de exclusión” (Badinter;1993:60) pues uno se define sobre la base de semejanzas y diferencias.

⁵ La misoginia es el “odio o desprecio de lo femenino” (Jiménez y Quesada;1996:51).

Como señala Gioconda Batres, la misoginia “...tiene que ver con esta insensibilidad adquirida, que permite la creencia de que las mujeres son inferiores a los hombres y que esta inferioridad es natural. Cuando de antemano se sostiene que las mujeres son impotentes por incapacidad propia y de manera central, cuando se hostiliza, se arremete y se somete a las mujeres haciendo uso de la legitimidad patriarcal⁶ estamos hablando de misoginia” (Batres;1999:11).

Por otra parte, el rechazo de lo socialmente considerado como femenino y la construcción de la masculinidad como huida de tales atributos, atrapa a los hombres en la necesidad de la continua demostración de la virilidad. Efectivamente, la negación de que se es un niño, una mujer o un homosexual conduce a los hombres a la (re)afirmación de que se es un hombre, según el parámetro de la masculinidad tradicional.

Las vías de demostración más expeditas de la virilidad están ligadas a varios elementos como el ser duro y cruel, compulsivamente activo, a valorar la fuerza bruta, a tener personas que estén a su servicio –fundamentalmente mujeres-, además de ser competitivo con otros hombres.

El grupo de los pares juega un papel fundamental en la configuración de esta masculinidad, pues son los que evalúan paso a paso su “rendimiento”, y castigan la “desviación” de la norma, esto es: el afeminamiento.

La demostración posee entre los hombres un profundo potencial autodestructivo, en la medida que se encuentra ligada a conductas que ponen en riesgo su integridad física y, no pocas veces, la de otras personas. Conducir temerariamente, involucrarse en riñas y tomar alcohol de manera excesiva, son claros ejemplos de ello.

Por estas razones, es difícil que los hombres, en el marco de esta concepción de masculinidad, puedan dedicarse al cuidado de otras personas, pues, por el contrario, el mandato social es de ser servidos. Tal situación dificulta, por ejemplo, el ejercicio de paternidades no restringidas a la proveeduría, en la medida que la posibilidad de una paternidad aún más comprometida implica estar en función de las necesidades más concretas de niños y niñas, es decir, estar a su servicio. También conlleva a la profunda dificultad de expresar satisfactoriamente afecto, cariño y ternura y, aún más a experimentarlas los padres mismos.

Todos estos aspectos se encuentran ligados a lo que se ha denominado “masculinidad hegemónica”, definida de manera esclarecedora por Brannon (citado por Kimmel)-1997 a partir de los siguientes elementos:

⁶ El Patriarcado se refiere a las estructuras e instituciones sociales que mantienen la opresión sobre las mujeres. (Jiménez y Quesada;1996:51).

1. “Esto no es un asunto de afeminados: uno nunca debe hacer ni remotamente nada que sugiera feminidad.”
2. “ La masculinidad es medida por el poder, por el éxito, la riqueza, el status.”
3. “La masculinidad depende de permanecer confiable y calmado en las crisis, y de mantener controladas las emociones. Los hombres nunca demuestran emociones. Los hombres no lloran.”
4. “Transpira un aura viril, temeraria y violenta. Atrévete, arriégate.”

3. El trabajo como fuente de identidad masculina

Un factor adicional a destacar al respecto de la construcción de la identidad masculina, tiene que ver con la actividad ocupacional, misma que, según algunos autores es “la fuente principal de la identidad del hombre moderno (...) dicho esto en un sentido amplio (no sólo al lugar que ocupa en la PEA de un país sino a lo que el varón hace, incluso si su actividad regular se encuentra al margen de la ley)” (Gomáriz;1997:33)

Según Gomáriz (1997:35) “lo que potencia ese núcleo de la identidad masculina es la necesidad de alcanzar en ella un alto desempeño”, marcada fundamentalmente por el éxito.

4. Instituciones sociales y configuración de la identidad masculina

Resulta claro que las instituciones y otros espacios de relacionamiento social tienen un papel decisivo en la constitución de la identidad masculina. Sin embargo, como señala Michael Kaufman (1997:69), debe tenerse en cuenta que “la elaboración individual del género, y nuestros propios comportamientos contribuyen a fortalecer y a adaptar las instituciones y estructuras sociales de tal manera que, consciente o inconscientemente, ayudamos a preservar los sistemas patriarcales”. En otras palabras: la interiorización de las relaciones de género contribuye a la construcción de nuestra identidad, pero nuestra propia elaboración de estas relaciones contribuye a que estas permanezcan o se transformen.

Por esta razón, no existe necesariamente un único evento que marque a todos los hombres como tales. De esta suerte, es probable que distintos hombres mencionen distintos eventos que sean relevantes para su configuración como hombres, configuración que en todo caso debe ser vista como proceso complejo. A esto se agrega que los eventos que marcan a los hombres varían de un contexto sociocultural a otro.

Es en este sentido que se puede hablar de masculinidades, en dos direcciones: en tanto pluralidad de contextos que inciden en su conformación y en tanto

pluralidad de formas de procesar tales eventos. Sin embargo, debe considerarse que en el marco de occidente esta pluralidad entra en tensión con una definición hegemónica de “la” masculinidad, tal y como se definió y explicó en el apartado anterior.

Tomando en cuenta estas consideraciones, es posible mencionar algunos eventos de carácter general que tienen gran impacto sobre la identidad de género de los hombres, según ellos mismos reconocen:

- a) **El tipo de juegos:** la socialización de género diferenciada entre mujeres y hombres lleva a que niños y niñas, así como los y las jóvenes, se desempeñen en juegos y actividades claramente distintas. Los juegos de los hombres están marcados, la mayor parte de las veces, por una mayor actividad física. Así mismo, implican un alto grado de competencia donde ganar es muestra de un mejor desempeño como hombres.
- b) **Los roles desempeñados por su familia:** en una gran cantidad de familias, los padres o figuras masculinas presentes desempeñan el rol de proveedor y las figuras femeninas trabajan en la crianza de los hijos e hijas y las faenas del hogar. Aunque una buena cantidad de mujeres trabaje remuneradamente fuera o dentro de sus hogares, siguen haciéndose cargo del trabajo doméstico.
- c) **El poder diferenciado de los miembros de la familia.** Hombres y mujeres tienen un poder social diferenciado, en el que, por lo general, las decisiones que son consideradas más relevantes sobre los asuntos familiares son tomadas por los hombres. Esto es especialmente notorio si son los hombres quienes manejan el dinero de la familia y quienes se desenvuelven en el mundo de lo público.
- d) **Los mensajes de género:** por las razones anotadas en el apartado anterior, es recurrente en la socialización de la mayoría de los hombres, que tanto mujeres como hombres envíen mensajes que tienen como objeto eliminar aquellos rasgos que socialmente se asocian a lo femenino (expresión de afecto, empatía, pasividad, etc). De ahí mensajes como: “los hombres no lloran, lloran las mujeres”, no sea “mariquita”, “sea fuerte”, “aguante como los hombres”, “si se mete... aguante”, “el que llega de último es niña”, entre otros.
- e) **Las relaciones con sus pares** (otros niños y adolescentes varones): la influencia que ejercen los pares en la conformación de la identidad masculina es muy fuerte, no sólo es con estos con quienes se compete, son

los que fiscalizan nuestra hombría y quienes emiten veredicto: es un verdadero hombre..., es una mujercita..., es un “maricón”. Son, entonces, quienes evalúan nuestro desempeño viril.

- f) El hecho de haber tenido que contribuir económicamente con su familia desde temprana edad o haber asumido el rol de proveedor en ausencia del padre o de la madre, es un evento que marca fuertemente a muchos hombres, y se configura en un elemento clave para la conformación de su identidad masculina.
- g) **El ejercicio de la sexualidad.** Las relaciones sexuales son muy importantes en la conformación de la masculinidad, pues en el imaginario androcéntrico⁷ forman parte del buen desempeño masculino, es decir: entre mayor sea el número de relaciones sexuales con mujeres se es más hombre.
- h) **La formación religiosa** está marcada por mensajes que refuerzan los roles tradicionales de género, la sumisión de las mujeres y el poder de las imágenes masculinas.

Debe tenerse en cuenta que más de un hombre, al ser interrogado sobre aquel o aquellos eventos que lo marcaron como hombre, no podrá visualizarlo en un primer momento. Esto se explica porque las relaciones de género, aunque tiene origen social, tienden a ser vistas en el orden de lo “natural”. Por ello es que resulta difícil, en más de un momento, poder cobrar conciencia de nuestra construcción de género.

En el sentido anterior, resulta fundamental reafirmar que la construcción de la identidad es un proceso mismo que, además, es social. De ahí que los mandatos provenientes de los diferentes espacios de socialización son interiorizados y, por tanto aprendidos. Esto obliga a realizar una clara diferenciación entre los procesos sociales y la biología. Efectivamente, cuando hablamos de la construcción de la identidad masculina hablamos del género y no de biología ni naturaleza. Es en esta medida que, en tanto aprendida, la identidad de género puede ser replanteada y transformada.

⁷ El androcentrismo está referido a una concepción de mundo en la que lo masculino es el centro y medida de la humanidad.

Bibliografía

Batres, Gioconda. El lado oculto de la masculinidad. *Tratamiento para ofensores*. San José, Costa Rica: ILANUD, 1999

Gomáriz, Enrique. Introducción a los estudios sobre masculinidad. San José, Costa Rica: Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1997

Kaufman, Michael. “Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres” En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Ediciones de las Mujeres No.24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, junio 1997.

Kimmel S., Michael. Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. *Masculinidad/es. Poder y crisis*. Ediciones de las Mujeres No.24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, junio 1997.

Suárez Loto, Silvia. “Masculinidad y Violencia. El trabajo con hombres Violentos”. En Corsi, Jorge (compilador) *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. FALTA PARTE DE LA REFERENCIA

ACTIVIDAD 1

VISUALIZANDO NUESTRA MASCULINIDAD

Punto de partida



No es común para los hombres sentarnos a pensar sobre lo que ha pasado en nuestras vidas, quiénes somos o cómo llegamos a ser así. Mucho menos, compartirlo con otros hombres en una clave personal y afectiva. Este es un primer acercamiento a conocer nuestra construcción como hombres en el plano más personal e individual.

Objetivo



En el contexto grupal iniciar el reconocimiento sobre la construcción de la Identidad Masculina a partir de las circunstancias de los participantes, de manera tal que se inicie el proceso de reconocernos como hombres genéricamente contruidos.

Materiales



Ⓜ️ Varios pliegos de papel grande (rotafolio o papelógrafo) y marcadores, suficientes para que cada uno de los subgrupos que se formarán cuente con material propio.

Tiempo



⌚ Tiempo total Necesario: 1 hora 35 minutos

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: EJERCICIO DE VISUALIZACIÓN INDIVIDUAL

Tiempo Necesario: 15 minutos

⌚ Solicite a los participantes que se sienten lo más cómodos y relajados que sea posible. Indíqueles que cierren los ojos y solicite que respiren profundamente tres o cuatro veces de manera que se puedan relajar. Pausadamente indíqueles que imaginen una energía que parte de su frente, baja por hombros, brazos y manos, pecho abdomen, piernas y pies.

⌚ De manera pausada, indíqueles que se remonten a su pasado (infancia y adolescencia), y que recuerden aquel o aquellos momentos de su vida en que cobraron conciencia de ser un “hombre”. Puede leer la siguiente visualización, dejando pausas cuando llegue a los puntos entre paréntesis:

Cierre los ojos y respire profundamente. Siéntase completamente relajado. Va a realizar un viaje mental por el tiempo, va a retroceder poco a poco en el tiempo. Visualice qué actividades realizó durante diciembre pasado (...) ¿Fue este diciembre distinto a los diciembres anteriores? (...) Trate de ir retrocediendo y recuerde cómo eran los diciembres durante su infancia, reviva las sensaciones y olores que quedaron grabados (...). Recuerde qué era lo que hacía durante esos días de infancia, ¿tenía la oportunidad de jugar? Visualice qué jugaba (...), cómo eran estos juegos (...) con quién los jugaba (...) ¿eran estos juegos distintos a los que jugaban las niñas conocidas de su infancia? ¿En qué eran estos juegos distintos? (...) Recuerde si en su infancia tuvo que trabajar para ayudar a su familia. Si esto es así, procure recordar qué significó esto para Usted (...).

Ahora piense en su casa de infancia, recuerde su color y aquellos objetos que en ella se encontraban. (...) Trate de ubicar a su familia en ese espacio, recuerde a su familia moviéndose en él (...) fije en su mente qué tipo de cosas hacían sus familiares mujeres (...), qué tipo de cosas hacían sus familiares hombres (...).

Recuerde a las personas importantes en su vida (...) qué es lo que más recuerda de ellas en este tiempo, qué le decían estas personas sobre cómo debía ser Usted (...) qué le decían de cómo debían ser los hombres (...) qué cosas no debían hacer (...) trate de rebuscar y encuentre aquel mensaje que le quedara más grabado sobre cómo debíamos ser los hombres. Fíjelo en su mente (...)

SEGUNDO MOMENTO: TRABAJO EN GRUPOS

Tiempo Necesario: 40 minutos

🌀 Solicite a los participantes que se reúnan en subgrupos pequeños (preferiblemente no más de cinco personas) y que a lo interno compartan sus recuerdos. Indíqueles que al contar sus experiencias no deben ser tan específicos si no lo desean, pero que pueden compartir el marco general de sus recuerdos. La siguiente guía de preguntas facilitará la reflexión a lo interno de todos los grupos:

- En su infancia qué tipo de juegos jugaba como niño y qué jugaban las niñas. ¿Qué cosas eran diferentes en estos juegos?
- ¿Tuvo que trabajar durante su infancia? ¿Qué significó este hecho?
- ¿Qué hacían los familiares hombres y qué hacían las familiares mujeres? ¿Eran estas tareas diferentes?
- ¿Qué mensajes recuerda acerca de cómo debían ser los hombres y qué cosas no debían hacer? ¿Cuál fue el mensaje que quedó más fuertemente grabado acerca de cómo debíamos ser los hombres?
- ¿Considera que los hechos recordados contribuyeron a cobrar conciencia de que se era hombre? Si no es así... ¿qué otro(s) hecho(s) le permite(n) cobrar esta conciencia?

🌀 Una vez que todos los participantes de cada uno de los subgrupos han compartido sus recuerdos, pídeles que escriban en un pliego de papel, tanto las experiencias comunes como las que fueron distintas en los relatos compartidos.

TERCER MOMENTO: EXPOSICIÓN PLENARIA DE LOS RESULTADOS DE TRABAJO

Tiempo Necesario: 30 minutos

🌀 Indique que un relator nombrado en cada grupo contará al resto de los subgrupos los resultados de la reflexión sintetizada en el pliego de papel .

CUARTO MOMENTO: ESPACIO PARA COMENTARIOS ADICIONALES

Tiempo Necesario: 10 minutos.

- ☉ Una vez que todos los grupos hallan finalizado, abra un espacio para que quien lo desee comparta algún aspecto más, relacionado con lo expuesto por los diferentes grupos o para despejar dudas e inquietudes.
- ☉ Resulta de gran utilidad que el facilitador realice un cierre de la actividad, retomando e integrando elementos teóricos y vivenciales.

ACTIVIDAD 2

LA INFLUENCIA DE LAS INSTITUCIONES Y OTROS ESPACIOS SOCIALES EN LA CONSTITUCIÓN DE LA MASCULINIDAD

Punto de partida



En la constitución de nuestra identidad como hombres, existe una gran influencia de las instituciones sociales (familia, religión, trabajo, etc.) y otros espacios en que los hombres nos relacionamos. Parte del hecho de cobrar conciencia acerca de nuestra construcción como hombres, pasa por ubicar la importancia que tienen estos espacios para nosotros y cómo nos relacionamos en ellos.

Objetivo



Analizar el efecto de las Instituciones Sociales sobre la construcción de la identidad masculina.

Materiales



Varios pliegos de papel grande (rotafolio o papelógrafo) y marcadores, suficientes para que cada uno de los subgrupos que se formarán cuente con material propio.

Tiempo



⌚ Tiempo Total Necesario: 2 horas

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: TRABAJO EN GRUPOS

Tiempo Necesario: 1 hora

⌚ Indique que deben formarse subgrupos de no más de 5 personas cada uno.

⌚ A cada subgrupo se le asignará un tema para que sus miembros reflexionen a partir de sus propias vivencias personales (un mismo tema puede ser asignado a más de un subgrupo si es necesario). Estos temas son:

1. ¿Cómo nos criaron en el ámbito de nuestra familia, ya sea nuestro abuelo o abuela, padre, madre o personas que jugaran estos papeles, por el hecho de ser hombre? ¿Qué nos permitían hacer y qué no por ser hombres? ¿Qué nos exigían hacer por ser hombres?
2. ¿Qué mensajes nos transmitían en la iglesia, en la escuela o en el colegio por el hecho de ser hombres? (Puede escoger uno de ellos o más de uno)
3. ¿En nuestra adolescencia, qué debíamos hacer para que nuestros amigos y compañeros supieran que éramos hombres?

4. ¿Qué tipo de juegos o deportes que practicábamos, típicos de nosotros los hombres cuando éramos niños o adolescentes? ¿Cómo los jugábamos?
5. Cuáles son las conversaciones que tenemos entre los hombres en el bar, cantina o “mesa de tragos”, cancha de fútbol, estudio?

☉ Indique que, a partir de la reflexión, cada uno de los subgrupos va a preparar una representación teatral (“sociodrama”) respecto de lo discutido, y lo presentará ante el resto de los participantes. Pueden recurrir a los papelógrafos para complementar su presentación.

SEGUNDO MOMENTO: PRESENTACIÓN PLENARIA DE SOCIODRAMAS

Tiempo Necesario: 30 minutos

☉ Una vez completado el trabajo, los grupos presentan su respectivo sociodrama al grupo general.

TERCER MOMENTO: COMPARTIENDO

Tiempo Necesario: 30 minutos

☉ Al finalizar las representaciones, el facilitador abrirá un espacio en el que se procurará que todos los participantes exterioricen cómo se sintieron en la representación, guiándolos con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se sintieron con el papel que desempeñaron?
- ¿Qué cosas les agradaron del papel que les tocó jugar?
- ¿Qué cosas les desagradaron del papel que les tocó jugar?
- ¿Cómo llevan esta representación a sus propias vidas?

☉ El facilitador debe dejar explícitos los espacios de socialización que han tenido influencia sobre lo que los hombres pensamos, sobre lo que sentimos y sobre cómo actuamos.

ACTIVIDAD 3

QUÉ SIGNIFICA “MASCULINIDAD” EN NUESTRO CONTEXTO SOCIAL

Punto de partida



Una vez que los participantes han tenido una primera reflexión sobre la masculinidad, tal y como cada quién la ha vivido, así como reconocido las instancias socializadoras, resulta conveniente dar un paso más y explicitar los conceptos que socialmente dan significado al término “MASCULINIDAD”, no sólo como lo viven los propios participantes, sino por lo que han observado y escuchado.

Objetivo



Aclarar y ampliar colectivamente el concepto de masculinidad tal y como socialmente ha sido construido.

Materiales



Papelógrafos y marcadores

Tiempo



⌚ Tiempo Total Necesario 1 hora 15 minutos.

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: CONSTRUCCIÓN DE MAPA CONCEPTUAL

Tiempo Necesario: 1 hora

⌚ En el centro de un papelógrafo el facilitador debe dibujar la palabra “MASCULINIDAD” rodeada por un círculo.

⌚ Se le solicita a los participantes que en una lluvia de ideas vayan definiendo qué significado tiene esa palabra para nuestra sociedad. Cada uno de los participantes irá completando esta definición con una palabra-concepto a la vez. (Por ejemplo “fuerte”, “valiente”, o también “fuerza-bruta”). El mismo facilitador será quien vaya anotando cada uno de los conceptos, colocándolos alrededor del concepto “MASCULINIDAD”, por afinidad de conceptos.

⌚ Posteriormente, se puede realizar el mismo procedimiento con algunos de los conceptos que puedan ser clave para profundizar en el significado que tiene socialmente la masculinidad (por ejemplo, el concepto *masculinidad* puede evocar la palabra *dominio* la cual, a su tiempo, puede evocar palabras como *control del poder* y *superioridad*).

⌚ Una vez agotado el procedimiento, el facilitador orienta la mirada de los participantes por el mapa “conceptual” construido colectivamente, mismo que da un cuadro del significado social de la masculinidad desde la perspectiva de los participantes.

SEGUNDO MOMENTO: CIERRE CONCEPTUAL

Tiempo Necesario: 15 minutos

☞ Haciendo hincapié sobre aquellos elementos que son especialmente relevantes dentro del mapa del concepto “masculinidad”, el facilitador realiza un cierre conceptual de la Unidad 1.



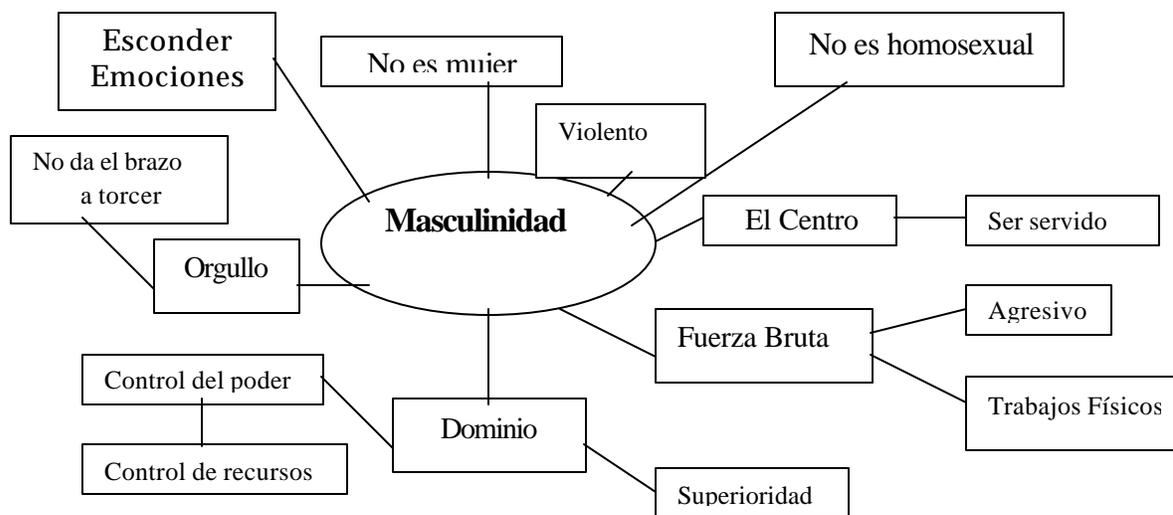
Nota: Para el cierre conceptual de la Unidad 1, a cargo del facilitador, se recomienda retomar los elementos teóricos planteados al inicio de esta Unidad (texto titulado “Características de la Masculinidad y Procesos de Construcción de la Identidad Masculinidad”)

Para tomar en cuenta...



Claves metodológicas:

☞ El siguiente es un ejemplo del mapa conceptual del significado social de la masculinidad. Es sólo un ejemplo parcial tomado de un taller en que se empleó esta misma metodología. Este es un ejemplo con fines aclaratorios. En cada caso el mapa puede variar.



☞ Es conveniente problematizar esta imagen social. Una forma de hacerlo es preguntar si conocen hombres que se distancien de alguno de esos aspectos. Esto da pie para hablar que existen “masculinidades” en plural. Es decir no existe una misma forma de ser hombres, pues cada uno se ha desarrollado en contextos sociales distintos.

ACTIVIDAD 4

PROCURANDO CAMBIOS

Punto de partida



Es necesario que, en el marco del taller, se fomente entre los participantes una actitud abierta hacia la transformación de sus pautas de socialización. Para ello es recomendable abrir un espacio para que cada participante realice una valoración individual de aquellos elementos que cree necesario cambiar con base en la reflexión desarrollada individual y colectivamente.

Objetivo



Fomentar la reflexión para el cambio de las concepciones de masculinidad que nos afectan negativamente a hombres y mujeres.

Materiales



- ② Lápices o bolígrafos.
- ② Hojas de papel
- ② Papelógrafos

Tiempo



⌚ **Tiempo Total Necesario 30 minutos.**

Procedimiento



- ⌚ El facilitador debe indicar a los participantes del taller que, a partir del trabajo desarrollado durante la jornada, reflexionen individualmente sobre cuáles son los elementos asociados a la masculinidad que les afectan negativamente que quisieran cambiar.
- ⌚ A partir de esta reflexión solicite que anoten en una hoja de papel en qué consistiría su compromiso para lograr este cambio.
- ⌚ Pegue las hojas de papel con los compromisos de todos los participantes en un papelógrafo y léalos al grupo. Si es posible, ubique los compromisos comunes. Sin embargo, no deje de reforzar la importancia de aquellos compromisos que, apuntando hacia el cambio, son asumidos por la minoría. Este procedimiento contribuye a que, además de asumir sus propios compromisos, los participantes visualicen otras alternativas de cambio posibles.

UNIDAD 2

MASCULINIDAD Y PODER

Masculinidad y Poder

Introducción

Para el análisis de la masculinidad y el poder, partiendo desde la perspectiva de los estudios sobre masculinidad, resulta de gran utilidad ubicarse en la crítica contra la masculinidad hegemónica, emprendida desde los estudios sobre la masculinidad. Esta perspectiva permite ubicar algunas de las nefastas consecuencias que ha tenido la construcción de la masculinidad., no sólo sobre las mujeres, sino sobre los mismos hombres, en el proceso de dominación.

Desde esta perspectiva, es posible comenzar a ubicar el precio que han pagado estos últimos, no para señalar que ahora los hombres resultan ser los “pobres” de la historia. Por el contrario, aún el más desventurado de los hombres ha tenido privilegios sobre muchas mujeres por el sólo hecho de su condición de género.

Se trata más bien de ubicarse desde una perspectiva crítica, a esta masculinidad hegemónica, tratando de analizar las relaciones de poder emprendidas desde la masculinidad hegemónica y, desde allí, procurar el cambio como hombres. Esto implicaría lanzar el reto a los hombres de la necesidad de convertirse en sujetos sociales que buscan redefinir un sistema social plagado a la vez de privilegios y de dolores.

1. La Masculinidad en el marco de las relaciones de género

La masculinidad no puede ser vista como un concepto aislado, sino como un aspecto que tiene significación dentro de un marco conceptual y de correlación mayor, es decir, el de las relaciones de género (Connell;1997:31). La importancia de las relaciones de género se refiere a que describe las relaciones, de poder entre hombres y mujeres y la interiorización de tales relaciones partiendo, en primera instancia, de la superioridad de lo masculino y la subordinación y devaluación de lo femenino y, en segunda instancia, de la dominación de unos hombres sobre

otros, atendiendo a un modelo de masculinidad hegemónica sobre el cual se habló en la Unidad 1.

El género es parte de nuestra realidad social-cultural y política, así como psicológica, en contraposición con lo biológico. De ahí la importancia de operar cambios en relación con nuestras propias subjetividades, lo cual se plantea como un difícil pero no imposible reto.

Ahora bien, siguiendo a Michael Kimmel (1997:51) la masculinidad hegemónica es “la imagen de masculinidad de aquellos hombres que controlan el poder” y que se constituye en el parámetro de lo que en la sociedad patriarcal significa llegar a ser un “verdadero hombre”, tal y como se abordó en la Unidad 1.

A lo anterior habría que agregar que este concepto de hegemonía tiene que ver con la legitimidad que otorga el patriarcado para garantizar la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres.

Pero aún más, la masculinidad hegemónica abre paso a la dominación de aquellos hombres que ostentan el título, sobre otros hombres. Efectivamente, existe un prototipo de “verdadero hombre” estereotipado, el cual reflejan los medios de comunicación: aquel hombre blanco, de buen aspecto y altura, de complexión fuerte, que *posee* –en el amplio uso del término–: mujeres, dinero, propiedades, y demás símbolos de status; con alta capacidad de consumo; que define el destino de otras personas.

De esta suerte, nos encontramos en una sociedad de hombres “blancos” sobre otros grupos étnicos –negros, indígenas, chinos, etc.–; de aquellos que disponen de medios de producción sobre los que no los tienen; de heterosexuales sobre homosexuales; de los adultos sobre los jóvenes y niños; de los hombres de edad media sobre los adultos mayores; de los ciudadanos (aquellos ubicados en una situación de privilegio en el acceso a los bienes socialmente producidos); de la clase política sobre los gobernados, del jefe sobre los empleados, etc. Es decir, todos aquellos factores que nos ubican en una jerarquía. Lo dicho nos muestra que la clase, la etnia, lo etareo y el género interactúan y se cruzan al momento de entender las relaciones de poder que definen la masculinidad, o más bien valdría decir, *las masculinidades*.

Por otra parte debe señalarse que la hegemonía, o dirección de un proyecto de sociedad (el patriarcal), no sólo alude a la interiorización y aceptación de esta serie de formas de dominación en el marco de las relaciones de género. Es decir, no solo implica consenso a través de la ideología; la conducción se complementa con el uso de la intimidación y la violencia hacia aquellas personas sobre las que domina, de manera que a quien ejerce el dominio le permite “corregir”, “encarrilar” o aniquilar

a quien busca salirse de su control. La agresión en contra de la población gay es un claro ejemplo de dominación masculina.

Ahora bien, aunque la existencia de diversas masculinidades asociadas con lo étnico, lo generacional y demás, muestra la presencia de formas distintas de ser hombre, sin duda alguna, los hombres como género, obtienen un dividendo del patriarcado en términos de honor, prestigio y del derecho a mandar. También ganan un dividendo material producto de la subordinación de las mujeres, lo cual ha marcado cierta complicidad entre los hombres en el marco del patriarcado (Connell;1997).

En buena parte estos privilegios se han adquirido no necesariamente a partir de una violencia brutal, sino desde una sistemática conducción de las acciones de las mujeres según el parámetro del “deber ser” femenino, en función y al servicio de los hombres. Esto les significa a estos privilegios aparentemente inocentes en lo cotidiano (como a quien se le sirve comida de primero y para quien es el pedazo de carne más grande), así como otras ganancias en el reparto de los frutos del trabajo y en la extensión de las jornadas de labor.

Desde esta perspectiva, en la relación entre mujeres y hombres y entre hombres y hombres, “uno tiene poder si puede tomar ventaja de las diferencias existentes. Siento que puedo tener poder sólo si puedo acceder a mayores recursos que Usted. El poder es visto como poder sobre algo o sobre alguien más” (Kaufman;1997:67-68) y no como poder creador o de desarrollo de capacidades.

La crianza conduce a que los hombres aprendamos a aceptar y a ejercer el poder de esta manera porque nos otorga privilegios y ventajas que ni los niños ni las mujeres disfrutan (Kaufman;1997:68). La naturalización del orden social se configura en velo ideológico que, convenientemente, permite ocultar este orden de manera tal que no nos sintamos incómodos con la desigualdad pues, sistemáticamente, los hombres hemos salido con la mejor tajada.

2. El dolor inherente a la masculinidad tradicional

Por otra parte, Michael Kaufman (1997:71) ha señalado que “el poder de los hombres en el mundo (...) tiene su costo para nosotros”. Según este autor, “existe en la vida de los hombres una extraña combinación de poder y privilegios, dolor y carencia de poder. Por el hecho de ser hombres, gozan de poder social y de muchos privilegios, pero la manera como hemos armado ese mundo de poder causa dolor, aislamiento y alineación tanto a las mujeres como a los hombres”.

Claro ejemplo de esto es que “la adquisición de la masculinidad hegemónica (y la mayor parte de las subordinadas) es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda gama de emociones, necesidades y posibilidades tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la empatía y la compasión experimentadas como inconsistentes con el poder masculino” (Kaufman;1997:70). Estas emociones y necesidades, en tanto humanas, no desaparecen sino que son sistemáticamente reprimidas de manera tal que no juegan un papel fundamental en nuestras vidas. Según Kaufman, eliminamos estas emociones porque podrían restringir nuestra capacidad y deseo de autocontrol o de dominio sobre los seres que nos rodean y de quienes dependemos en el amor y la amistad. Las suprimimos porque llegan a estar asociadas con la feminidad que hemos rechazado en la búsqueda de masculinidad.

Así, la expresión de afectos es un campo en el que crecemos mutilados, incapaces de enfrentar aquellas situaciones de crisis que exigen un adecuado manejo emocional. Aun cuando parezcamos serenos y ecuanímenes, lo cierto es que la ansiedad y el temor se apoderan de nosotros, se enquistan sin poder salir adecuadamente; se transforman en ira que lastima a las demás personas y a nosotros mismos.

Esta incapacidad afectiva tiene, por tanto, terribles repercusiones sobre nuestra vida de pareja la que, en el contexto de las relaciones de subordinación, se encuentra marcada por las palabras no dichas y las caricias no sentidas. Nos limita el vínculo paterno, restringido a la mera proveeduría, en el mejor de los casos.

Bibliografía

Batres Méndez, Gioconda. El Lado Oculto de la Masculinidad. Tratamiento para ofensores. San José, Costa Rica: ILANUD, 1999.

Conell, R.W. La organización social de la masculinidad. En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidade/es. Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres No.24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, junio 1997.

Kaufman, Michael. Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidade/es. Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres No.24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, junio 1997.

Kimmel S., Michael. Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En: Valdés, Teresa y Olavarría, José. Masculinidade/es. Poder y crisis. Ediciones de las Mujeres No.24. Isis Internacional/FLACSO-Chile. Santiago, Chile, junio 1997.

ACTIVIDAD 1

ROLES DE GÉNERO Y PODER

Punto de partida



El poder de mujeres y hombres es claramente diferenciado, lo cual ha implicado la subordinación de las primeras. Esto se traduce en reparto desigual de las responsabilidades dentro y fuera del hogar, uso diferencial de los bienes producidos familiarmente y derechos claramente desiguales. Todos estos aspectos redundan en situaciones de inequidad entre mujeres y hombres. Aún más, este tipo de relaciones es perjudicial no sólo para las mujeres sino para los mismos hombres, en tanto nos priva de vivir relaciones plenamente satisfactorias.

Objetivo



Analizar los efectos de la división del trabajo y la desigual distribución del poder sobre la vida de mujeres y hombres

Materiales



- 🌀 Televisor
- 🌀 Reproductor de video (VHS)
- 🌀 Video “Raimundo y Marta”

Tiempo



Ⓢ Tiempo Total Necesario 1 hora 30 minutos



PRIMER MOMENTO: INTRODUCCIÓN AL VIDEO⁸

Tiempo necesario: 5 minutos.

Ⓢ El facilitador debe explicar que se va a ver una película corta (20 minutos) sobre un típico matrimonio latinoamericano: el de Raimundo y Marta.

Ⓢ Cada uno debe fijarse en los roles de Marta y de Raimundo: lo que hacen en la casa y fuera de la casa, lo que hablan, la forma en que se comunican entre sí, los derechos que cada cual tiene, y los que no tienen.

Ⓢ Se explica que después de la película se realizará un análisis del video para profundizar sobre los roles asignados a hombres y mujeres en la sociedad y el efecto sobre las personas.

SEGUNDO MOMENTO: PRESENTACIÓN DEL VIDEO

Tiempo necesario: 20 minutos

Ⓢ Proyección del video sin permitir que se vea el final.



Nota: Es preferible que el facilitador vea y estudie el video antes de su proyección.

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN SOBRE EL VIDEO

Tiempo necesario: 45 minutos

⁸ Esta actividad ha sido tomada de Centro de Educación y Comunicación Popular CANTERA. *El Significado de ser Hombre. Propuesta Metodológica para el Trabajo de Género con y entre Hombres*. Managua: CANTERA, 1998

☉ El facilitador debe procurar que los participantes exterioricen sus sentimientos con base en las siguientes preguntas:

¿Qué les gustó y qué no? ¿Por qué?
¿Cómo se sintieron y por qué?

☉ A continuación deben ubicarse los roles, responsabilidades, oportunidades y derechos de Marta y Raimundo en los diferentes ámbitos (la casa, el trabajo, la calle), así como sus sentimientos, miedos y angustias.

☉ Discutir colectivamente en torno a las siguientes preguntas:

¿Qué tipo de poder tiene Raymundo y cómo lo ejerce?
¿Qué tipo de poder tiene Marta y cómo lo ejerce?
¿Qué tipo de cosas hace Raimundo? ¿Que beneficios y qué perjuicios le reporta?
¿Qué tipo de cosas hace Marta? ¿Que beneficios y qué perjuicios le reporta?

CUARTO MOMENTO: PONIENDO EL FINAL A LA PELÍCULA

Tiempo Necesario: 20 minutos

☉ Mediante una lluvia de ideas permitir que los participantes propongan un final para la película.

☉ El facilitador escribe en un papelógrafo los finales propuestos.

☉ Cuando se hayan propuesto diferentes finales, se deja que termine la película.

☉ Se abre un espacio para reflexionar cómo se sienten los participantes y por qué pusieron estos finales.

☉ Finalmente, debe abrirse un espacio en el que los participantes procuren relacionar todos estos aspectos con la vida cotidiana.



Nota: Es recomendable que el facilitador anote en un papelógrafo las diferentes respuestas. Esto permite visualizar el conjunto de la reflexión y sirve como material de apoyo para el cierre conceptual de la Unidad.

Para tomar en cuenta...



Claves metodológicas:

El facilitador debe tener en cuenta que la película Raimundo y Marta despierta diferentes tipos de reacción entre los participantes. Por lo general éstos tienen un sentimiento de gran incomodidad y amenaza, pues sienten cuestionado su modelo de masculinidad y feminidad que son “puestos de cabeza”.

Una vez que los participantes han exteriorizado sus reacciones al respecto de la película, el facilitador debe señalar que en realidad la situación que plantea el video no existe y que nadie pretende que deba suceder en la realidad. Se trata de un recurso para ponernos en el papel de las mujeres (“ponernos en sus zapatos”) y procurar entender lo que ellas están viviendo. Efectivamente, lo que vive Raimundo, es parte de la experiencia cotidiana de la gran mayoría de las mujeres. Es importante tener esto en cuenta puesto que la reacción de muchos hombres es señalar que las feministas quisieran que hombres y mujeres viviéramos exactamente lo que sucede en la película cuando, en realidad, no es así.

También debe procurarse que los participantes visualicen el lastimoso papel que juega el personaje de Marta (que es lo que en realidad el rol que juegan muchos hombres): es un personaje incomprensivo, intolerante, impositivo, agresivo y en ocasiones muy violento, con dificultad para establecer una relación cercana y afectiva con su hijo y esposo. Estas son sólo algunas de las consecuencias negativas que se pueden extraer de la manera en que socialmente se construye la masculinidad entre muchos hombres. Estas consecuencias resultan negativas no sólo para las otras personas, sino para nosotros mismos como hombres, pues en realidad revelan una gran dificultad de disfrutar de nuestras relaciones con las demás personas.

ACTIVIDAD 2

LA RUTA DE VIDA DE LAS PERSONAS SIGNIFICATIVAS EN MI VIDA

Punto de partida



Al ver como un hecho “natural” las relaciones de género, no nos interrogamos acerca de cómo han sido la vida de hombres y mujeres: sus dificultades, sus anhelos, sus frustraciones, alegrías y privaciones, todas ellas asociadas de una u otra manera al hecho de ser mujeres o de ser hombres pues es este el tamiz por el que todos vemos el mundo.

Una manera de cobrar conciencia acerca de esta situación es interpelar a los afectos, por medio de la visualización de las historias de vida de las mujeres y hombres que han tenido importancia para nosotros, en uno u otro sentido. Realizar esta visualización tiene el efecto no sólo de entender cómo las relaciones de género han contribuido a regir sus vidas, sino de comenzar a entendernos a nosotros mismos a través de la comprensión de estas personas. Si tenemos una actitud receptiva, nos permite ver que cosas nos gustaría cambiar en nosotros y en nuestra relación con las demás personas.

Para no perder la riqueza que se deriva de la comparación de la vida de mujeres y hombres, esta actividad ha sido dividida en dos partes, las cuales siguen un procedimiento similar:

Actividad 2.1: La ruta de vida de los hombres significativos en mi vida

Actividad 2.2: La ruta de vida de las mujeres significativas en mi vida

Objetivos



Analizar los efectos del sistema patriarcal sobre la vida de los hombres y de las mujeres significativas para nuestra vida.

Aprender sobre nuestras vidas, como hombres, a partir de la historia de los hombres y mujeres significativos de nuestras vidas.

Materiales



- ⊗ Papelógrafos
- ⊗ Marcadores de colores.
- ⊗ Cartulinas de colores.
- ⊗ Cinta adhesiva.
- ⊗ Diferentes tipos de papel (china, celofán u otros) de colores.
- ⊗ Revistas y periódicos.
- ⊗ Tijeras
- ⊗ Pegamento blanco

ACTIVIDAD 2.1

LA RUTA DE VIDA DE LOS HOMBRES SIGNIFICATIVOS EN MI VIDA

Tiempo



⌚ Tiempo total Necesario: 2 horas 45 minutos

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: ESTABLECIENDO CONTACTO CON LOS HOMBRES SIGNIFICATIVOS DE NUESTRAS VIDAS

Tiempo Necesario: 10 minutos

⌚ Solicite a los participantes que comiencen a caminar en torno al espacio donde se está realizando la actividad, la mitad del grupo en una dirección y la otra mitad en dirección contraria.

⌚ Solicíteles que, mientras caminan, piensen en un hombre que halla ejercido una gran influencia sobre sus vidas. Este puede ser su padre o alguna figura que halla cumplido con esta función, pero no necesariamente sólo este, pues el único requisito es que sea un hombre significativo.

⌚ Para que los participantes puedan establecer una conexión con este hombre, realice las siguientes peticiones (de un tiempo prudencial entre cada una de ellas para que halla tiempo de ejecutarlas):

Piensen cómo saludaría este hombre elegido.

Ahora, saluden a los compañeros que caminen en la dirección contraria, tal y como él lo haría.

Piensen en este hombre en un momento de alegría ¿qué cosas le hacían estar alegre?

Ahora, traten de comportarse como él en momentos de alegría

Piensen en este hombre en un momento de preocupación ¿qué cosas le preocupaban?.

Ahora, traten de comportarse como él en momentos de preocupación

SEGUNDO MOMENTO: LA RUTA DE VIDA DE LOS HOMBRES SIGNIFICATIVOS DE NUESTRAS VIDAS

Tiempo Necesario: 15 minutos

☉ Después de unos minutos de este procedimiento, solicite que dentro del espacio en que se encuentren, busquen el lugar que les resulte más agradable y que se ubiquen en él de la manera que les resulte más cómoda (se pueden mantener de pie, sentar en el piso o en una silla, viendo hacia fuera o hacia adentro, entre otras posibilidades).

☉ Indique que sigan pensando en el mismo hombre significativo de su vida de los momentos anteriores. De manera pausada, y dejando algunos espacios entre cada pregunta, solicite que traten de recordar:

- ¿Cómo ha sido o fue la vida de ese hombre?
- ¿Qué dificultades ha tenido o tuvo?
- ¿Qué logros ha tenido o tuvo?
- ¿Cuál ha sido o fue la calidad de su vida? ¿Por qué?

☉ Bríndele a los participantes unos instantes para que completen sus recuerdos.

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN EN GRUPOS

Tiempo Necesario: 1 hora

☉ Solicite a los participantes que formen grupos pequeños (preferiblemente entre 4 y 5 personas) y que a lo interno compartan sus recuerdos.

☉ Indíqueles que a partir de su conversación elaboren conjuntamente la Ruta de la Vida de estos hombres (preferiblemente una sola ruta de vida que condense los elementos comunes de todos esos hombres.

☉ Con base en esta Ruta de Vida prepararán una creatividad que será expuesta al resto de los participantes, pueden elegir entre; un sociodrama, una escultura humana, una canción, un poema o un cuento (más de un grupo puede utilizar uno de estos recursos de expresión).



Nota: De ser posible, procure que no se presenten actividades de tipo plástico como pinturas o dibujos, ni papelógrafos, pues este recurso será utilizado en la Unidad 3, y además resulta más útil que los participantes hagan mayor uso de su cuerpo y su palabra, pues los acerca más a estas personas tan significativas. Pueden eventualmente recurrir a materiales como apoyo creativo a su actividad.

CUARTO MOMENTO: PRESENTACIÓN DE TRABAJO EN GRUPOS EN PLENARIO

Tiempo Necesario: 40 minutos

☉ Una vez preparadas las creativities, estas serán expuestas al resto de los participantes.

QUINTO MOMENTO: EXPRESANDO LO APRENDIDO

Tiempo Necesario: 40 minutos

☉ Una vez vistas todas las presentaciones, pida a los participantes expresar los siguientes aspectos (esta dinámica se realiza, ya no en pequeños grupos, sino con todos los participantes)

- ¿Cómo se sintieron al recordar a sus hombres significativos?
- ¿Qué pudieron aprender (y “echar para su propio saco”) de la historia de vida de sus hombres significativos, así como de las presentaciones del resto de los compañeros?
- ¿Que huella ha dejado en nuestra vida este hombre significativo? ¿De que manera ha contribuido en la construcción de la persona que somos?

ACTIVIDAD 2.2

LA RUTA DE VIDA DE LAS MUJERES SIGNIFICATIVAS EN MI VIDA

Tiempo



⌚ Tiempo Total Necesario: 2 horas 45 minutos.

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: ESTABLECIENDO CONTACTO CON LAS MUJERES SIGNIFICATIVAS DE NUESTRAS VIDAS

Tiempo Necesario: 10 minutos

⌚ Solicite a los participantes que caminen en el espacio donde se está realizando la actividad.

⌚ Solicíteles que, mientras caminan, piensen en una mujer que halla ejercido una gran influencia sobre sus vidas. Esta puede ser su madre o alguna figura que cumpliera con esta función, pero no necesariamente ella puede ser su esposa-compañera, ex esposa, hermana, amiga, etc.. Nuevamente, el único requisito es que sea una mujer significativa. Indíqueles que piensen en tres características o elementos que les haya impresionado profundamente de estas mujeres y por qué.

⌚ Indíqueles que busquen a un compañero y que, una vez que estén en parejas, compartan estas tres características.

⌚ A continuación, solicite que dos parejas se integren. El grupo quedará integrado por la pareja “A” y por la pareja “B” (es indistinto cuál sea una u otra

pareja). Cada uno de los miembros de la pareja “A”, comentará al grupo recién conformado (por las parejas “A” y “B”), lo que más le impresionó del relato de su compañero.. La pareja “B” seguirá el mismo procedimiento.

SEGUNDO MOMENTO: LA RUTA DE VIDA DE LAS MUJERES SIGNIFICATIVAS DE NUESTRAS VIDAS

Tiempo Necesario: 15 minutos

☉ Después de este procedimiento, solicite a los grupos que busquen, dentro del espacio en que se encuentren, el lugar que les resulte más cómodo y que se ubiquen en él de la manera que les resulte más cómoda (se pueden mantener de pie, sentar en el piso o en una silla, viendo hacia fuera o hacia adentro, entre otras posibilidades).

☉ Indique que, de forma individual, sigan pensando en la misma mujer significativa de su vida de los momentos anteriores. De manera pausada, y dejando algunos espacios entre cada pregunta, solicite que traten de recordar:

- ¿Cómo ha sido o fue la vida de esa mujer?
- *¿Qué dificultades ha tenido o tuvo esa mujer?*
- ¿Qué logros ha tenido o tuvo?
- ¿Cuál ha sido o fue la calidad de su vida? ¿Por qué?
- Finalmente: ¿Cómo es o fue la vida de esa mujer en comparación con la del hombre significativo sobre el que se reflexionó en la actividad anterior?

☉ Bríndele a los participantes unos instantes para que terminen de completar sus recuerdos.

TERCER MOMENTO: REFLEXIÓN EN GRUPOS

Tiempo Necesario: 1 hora.

☉ Solicite a los participantes que, en el mismo grupo conformado con anterioridad, compartan sus recuerdos.

☉ Indíqueles que a partir de su conversación elaboren conjuntamente la Ruta de la Vida de estas mujeres. Con base en esta Ruta de Vida prepararán una creatividad que será expuesta al resto de los participantes, pueden elegir entre un

sociodrama, una escultura humana, una canción, un poema o un cuento (más de un grupo puede utilizar uno de estos recursos de expresión).



Nota: Nuevamente, procure que no se presenten actividades de tipo plástico como pinturas o dibujos, ni papelógrafos.

CUARTO MOMENTO: PRESENTACIÓN DE LAS CREATIVIDADES EN PLENARIO

Tiempo Necesario: 40 minutos

☉ Una vez preparadas las creatividades, estas serán expuestas al resto de los participantes.

QUINTO MOMENTO: EXPRESANDO LO APRENDIDO

Tiempo Necesario: 40 minutos

☉ Una vez vistas todas las presentaciones pida a los participantes expresar

- ¿Cómo se sintieron al recordar a esa mujer tan significativa?
- ¿Qué pudieron aprender (y “echar para su propio saco”) de la historia de vida de esa mujer, así como de las presentaciones del resto de los compañeros?.
- ¿Que huella ha dejado en nuestra vida esta mujer significativa en nuestra vida? ¿De que manera ha contribuido en la construcción de la persona que somos?

SEXTO MOMENTO: CIERRE CONCEPTUAL DE LA UNIDAD

Tiempo Necesario: 15 minutos

☉ Haciendo hincapié sobre aquellos elementos que son especialmente relevantes en el trabajo realizado durante de la jornada, el facilitador realiza un cierre conceptual de la Unidad 2.



Nota: Para el cierre conceptual de la Unidad 2, a cargo del facilitador, se recomienda retomar los elementos teóricos planteados al inicio de esta Unidad

(texto titulado “Masculinidad y Poder”). Debe recordarse que siempre se aporta desde la teoría durante el desarrollo de las otras actividades.

Para tomar en cuenta...



Claves metodológicas:

Al momento de recordar a las personas significativas de nuestras vidas, no se trata de cuestionar sus vidas una vez que salgamos del taller. Para ellas podría resultar doloroso si nosotros cuestionáramos elementos que tienen que ver con su forma de ser y de pensar. Se trata de interrogarnos a nosotros mismos sobre cómo han sido estas vidas y de aprender por qué han sido así. Nuestra tarea debe ser producir estos cambios en nosotros mismos y en nuestra relación con las demás personas.

UNIDAD 3

ROLES DE GÉNERO EN EL MUNDO RURAL

El aporte económico de las mujeres a las economías rurales: Apuntes para su visibilización⁹

Introducción

En nuestros contextos sociales, se considera trabajo sólo aquel que es remunerado, o aquél que realiza la persona cuando es propietaria y es quien recibe directamente y dispone de los frutos económicos del trabajo. Esto sucede aún cuando el trabajo sea un producto de los miembros de una unidad familiar. Por lo tanto, esta definición de trabajo tradicional, abarca en mayor medida a hombres que a mujeres. Bajo este parámetro, el aporte que realizan las mujeres a través del trabajo reproductivo¹⁰ y a través de faenas agropecuarias y de subsistencia, queda socialmente invisibilizado y sin reconocimiento económico ni social.

En este sentido, resulta importante hacer evidente el aporte que las mujeres han hecho en el mundo rural, cuyo trabajo ha sido el más invisible. El siguiente aporte conceptual busca brindar algunos elementos que, a manera de ejemplos y sin agotar la problemática de la mujer rural, permitan dar a conocer tal situación.

1.

Ya ha corrido mucha tinta con respecto a la falta de reconocimiento del aporte que hacen las mujeres al bienestar familiar y la consiguiente invisibilización de las actividades destinadas al mantenimiento del hogar, el cuidado de niños/as y adultos/as mayores, el desarrollo personal y el trabajo voluntario, es decir aquellas actividades denominadas por INSTRAW como las Cuentas Domésticas Satélite (Household Satellite Accounts) no incluidas en las Cuentas Nacionales.

⁹ El presente es un extracto de: Menjívar Ochoa, Mauricio. Costa Rica: Necesidades de información para medir y valorar la contribución de las mujeres a las cuentas nacionales. Apuntes para la exposición del Instituto Nacional de las Mujeres de Costa Rica en el Seminario Regional de Usuarios(as) y Productores(as) de Encuestas de Hogares y de Uso del Tiempo: Problemas de Medición y Valoración de la Contribución de las Mujeres para Elaboración de Presupuestos Nacionales con Enfoque de Género La Habana, del 18 al 20 de enero del 2000.

¹⁰ El término *reproductivo* hace alusión a la reproducción de las condiciones de vida de las personas por medio del trabajo doméstico y la crianza de la prole.

Según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD de 1995, "el trabajo de la mujer está muy subvalorado desde el punto de vista económico, lo cual se debe en parte a la restringida definición de la actividad económica; pero parte del problema es la noción misma de valor. A los efectos de la valuación económica, el concepto de valor es sinónimo de valor de mercado" (PNUD; 1995:97).

El valor de gran parte del trabajo en el hogar y la comunidad, trasciende el valor de mercado y tiene "un valor intrínseco de uso, o valor humano, que no se refleja en su valor de intercambio" (PNUD;1995:97).

También pareciera no ser excesivo insistir que las actividades domésticas generan un ingreso en especie de vital importancia, satisfaciendo necesidades económicas que tendrían que ser sustituidas por productos y servicios con un costo de mercado (Pedrero; 1988:28).

Como ejemplo de lo anterior, el Proyecto Estado de la Nación estimó que en 1997 el valor del trabajo doméstico representaba cerca del 14% del Producto Interno Bruto en Costa Rica.

2.

Por otra parte, es bien conocido el subregistro y la invisibilidad de la participación de las mujeres en las actividades productivas y, en particular, la producción agrícola.

Un estudio realizado por Grynspan y otros, recogido en una publicación del Banco Interamericano de Desarrollo y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (Chiriboga, Grynspan y Pérez;1995:29 y subs.) señala que la participación de la mujer en la PEA Agrícola registrada en las estadísticas oficiales de la región centroamericana fluctuaba entre 5% y 12.4%. Sin embargo, estimaciones realizadas para los países de la región "arrojan cifras que van del 20% a 35% de participación" y un total de 163,000 mujeres productoras directas (Cuadro1).

Esta información excluye a las mujeres asalariadas de las estadísticas oficiales "con el objeto de saber cuántas son el resto de mujeres consideradas como económicamente activas, entre las cuales se encuentran las productoras de alimentos".

Cuadro 1

Estimaciones de la población económicamente activa y del número de mujeres productoras en el Sector Agrícola en Centroamérica

Países	Cifras Oficiales		Cifras Estimadas	
	PEAAF (%)	Muj. Prod. (en miles)	PEAAF (%)	Muj. Prod. (en miles)
Guatemala	8,9	58,3	24-28	300-400
El Salvador	12,4	60,2	29-35	110-160
Honduras	5,7	20,1	20-25	130-170
Nicaragua	12,0	14,0	20-25	90-120
Costa Rica	8,0	6,8	25-30	60-80
Panamá	5,0	3,6	25-28	50-55
Total	-	163,3	-	740-985

PEAAF = población económicamente activa agrícola femenina
 Muj. Prod. = mujeres productoras. Excluye de la PEA agrícola femenina a las mujeres asalariadas como una aproximación a las mujeres productoras del sector Agrícola.

Fuente: Chiriboga, Grynspan y Pérez, 1995:30

De acuerdo con una encuesta realizada para el mismo estudio sobre la distribución diaria del tiempo de las mujeres en el ámbito centroamericano, se encontró que "entre el 60% y el 84% de las mujeres entrevistadas participan de las labores agrícolas de granos básicos en las parcelas campesinas; si se incluyeran las labores pecuarias, esos porcentajes pasarían a ser entre 70% y 90%" (Chiriboga, Grynspan y Pérez;1995:31).

Lo dicho muestra que, lejos de ser marginal, la contribución de las mujeres, medida en términos de tiempo, es sustantiva. En lo que se refiere a las labores agrícolas, el 81% de las mujeres entrevistadas en Costa Rica, dedica, en promedio, 5.1 horas diarias a las labores agrícolas, es decir, más de media jornada. En El Salvador, el 70% de las mujeres dedica en promedio, 6 horas a este tipo de labores, en Honduras el 61% dedica 3.1 horas y en Guatemala el 60% 2.2 horas, para citar algunos ejemplos (Cuadro 2).

Cuadro 2

Participación e intensidad horaria de las mujeres en las diversas labores de la unidad familiar (cultivos principales: maíz y frijol)

Actividad	Costa		El		
	Panamá	Rica	Honduras	Salvador	Guatemala
Labores agrícolas	84%	81%	61%	70%	60%
P	4,6	5,1	3,1	6,0	2,2
M	4,0	5,0	3,0	5,5	1,0
Labores de la huerta	69%	46%	58%	50%	60%
P	2,6	1,4	1,7	4,3	1,3
M	2,0	1,0	1,0	3,0	1,0
Labores domésticas	100%	100%	100%	100%	84%
P	6,5	7,0	7,9	8,0	7,2
M	6,0	7,0	8,0	8,0	7,0
Labores acarreo	35%	22%	49%	ND	25%
P	1,4	1,6	1,8	ND	1,5
M	1,0	1,0	1,0	ND	1,0
Otras Labores	96%**	83%	76%	ND	58%**
P	6,3	3,2	2,8	ND	3,0
M	6,0	3,0	2,0	ND	3,0
Labores pecuarias	6%	13%	17%	ND	8%
Labores agrícolas y pecuarias	90%	94%	78%	70%	68%

El porcentaje representa las mujeres que realizan estas labores dentro del total de mujeres entrevistadas.

P = Promedio de horas diarias que dedican a esta actividad

M = Es la mediana en términos de horas diarias

** = Incluye otras labores productivas

Fuente: Chiriboga, Grynspan y Pérez, 1995:32.

A lo anterior debe agregarse que, en Costa Rica, un 46% dedica 1.4 horas diarias a la huerta y un 22% dedica 1.6 horas a las labores de acarreo. Sin estimar el tiempo invertido, un 13% realiza labores pecuarias. Todo lo anterior sin contar con que la totalidad de las entrevistadas dedican, en promedio, 7 horas diarias a las labores domésticas. En suma, un 94% trabajaban en labores agrícolas y pecuarias.

En Honduras, además de las labores agrícolas, el 58% dedica 1.7 horas a la huerta, el 49% ,1.8 horas a las labores de acarreo, y un 76% dedica 2.8 hora a otras labores, además de que el 100% dedica 7.9% horas a las labores domésticas.

En Panamá, El Salvador y Guatemala, aunque con diferente cantidad de hora, es constante la participación de las mujeres en labores agrícolas y agropecuarias. Además desarrollan labores domésticas.

Según el estudio arriba citado, en el caso de la producción de maíz, "las tareas agrícolas en las que más participan las mujeres productoras son: chapea, siembra y deshierbe manual, segunda fertilización y control de plagas, cosecha y poscosecha" (Chiriboga, Grynspan y Pérez, 1995:34). Su participación dista de ser marginal, no sólo por el tipo de actividades y el número de horas dedicadas, sino por la proporción de mujeres que se dedican a estas actividades a lo largo del ciclo productivo (Cuadro 3).

En el caso hondureño, un 51% de las entrevistadas participan en la siembra, un 47% en la chapea, un 37% en la segunda fertilización y un 39% en el control de malezas, por sólo citar algunos ejemplos. Estas son las labores que más llevan a cabo, sin embargo, "no hay labores que las mujeres definitivamente no realicen" (Chiriboga, Grynspan y Pérez;1995:91).

De esta manera, según se señala en este estudio "la inserción permanente u ocasional de las campesinas en la producción de alimentos es un hecho mucho más frecuente e importante de lo que en general se acepta. La idea de que el trabajo de las campesinas es apenas una ayuda, un apoyo al compañero, prevalece en la sociedad entre los sectores campesinos y, con frecuencia, entre las mismas mujeres" (Chiriboga, Grynspan y Pérez; 1995:91). Este conjunto de situaciones tiene una clara confluencia en la invisibilidad del trabajo de las mujeres.

Cuadro 3

Participación de las mujeres en tareas agrícolas (prod. de maíz)(%)

Actividad	Panamá	Costa Rica	Honduras	El Salvador	Guatemala
Chapea	60	57	47	53,5	29
Siembra	65	59	51	46,9	40
2ª. Fertiliz.	34	43	37	59,4	34
Control manual de malezas	59	38	39	-	-
Aplic. Herb.	22	25	13	-	16
Quemante	-	20	7	-	19
Control de enfermedades	30	33	11	45,3	20
Control de plagas (insect.)	70	47	61	62,0	57
Cosecha	56	30	61	70,0	35
Poscosecha	17	10	33	48,2	27
Venta					

El porcentaje representa a las mujeres que realizan estas tareas dentro del total de mujeres entrevistadas en las parcelas que producen maíz
Fuente: Chiriboga, Grynspan y Pérez, 1995:35

"Como resultado de la investigación de campo (se señalan en el estudio que hemos venido citando) se puede decir que la mujer rural trabaja en las labores domésticas, productivas y comunales desde las más tempranas horas de la madrugada hasta la noche. Su jornada no cesa; es la primera que se levanta y la última que se acuesta. Debido a la cantidad de tareas que debe realizar, alterna unas y otras con el propósito de lograr una mayor eficacia. Con base en esa información se podría decir (¡aunque las cifras parezcan exageradas!) que la mujer rural dedica aproximadamente seis horas a labores agrícolas y pecuarias, unas ocho horas a sus tareas domésticas y el resto de su tiempo lo divide entre sus múltiples actividades (crianza de niños, participación en actividades comunales y religiosas, etc.) y el descanso" (Chiriboga, Grynspan y Pérez;1995:104).

3.

Otra dimensión de la invisibilización del trabajo de las mujeres deriva de que las actividades destinadas a la producción de bienes primarios para el autoconsumo y la venta de algunos bienes y servicios son consideradas como actividades "marginales".

Las actividades que realizan estas personas contemplan el cultivo, la cosecha de productos agrícolas, el ordeño y cuidado de ganado, aves u otros animales, actividades mineras y pesqueras, la venta de comidas, tejidos, productos artesanales, el trabajo en construcción, ayuda en la venta, trabajo en transporte de carga para mercadeo, reparación remunerada de herramientas y aparatos, lavado y planchado ajeno.

Bibliografía

Chiriboga, Manuel; Grynspan, Rebeca y Pérez, Laura. **Mujeres de Maíz**. San José, Costa Rica, BID/IICA, 1995.

INSTRAW. **Valuation of household production and the satellite accounts**. Santo Domingo, Dominican Republic: INSTRAW, 1996.

Pedrero, Mercedes. **Una propuesta para captar el trabajo de la mujer latinoamericana**. En: INSTRAW. Taller subregional de Centroamérica para productores y usuarios de estadísticas e indicadores de la mujer y el desarrollo. San José, Costa Rica, 5-10 de diciembre de 1988.

PNUD. **Informe sobre Desarrollo Humano 1995**. México, PNUD/Harla, 1995.

Proyecto Estado de la Nación. **Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible No4**. San José, Costa Rica: El Proyecto, 1998.

ACTIVIDAD 1

CONOCIENDO A LOS HOMBRES Y A LAS MUJERES DEL MUNDO RURAL

Punto de partida



Esta actividad busca propiciar entre los participantes una reflexión a cerca de las características de la identidad de género de las mujeres y los hombres del mundo rural, población con la que trabajan cotidianamente como funcionarios del sector agropecuario. Por lo tanto, se trata de una reflexión que tiene como base sus percepciones, su observación y, en el caso de aquellos de extracción campesina, su vivencia personal.

Objetivos



Reflexionar sobre nuestra percepción de la identidad de género de mujeres y hombres en el mundo rural/agropecuario.

Identificar las características del modelo dominante de masculinidad en el mundo rural y sus diferencias en relación con el modelo de feminidad.

Materiales



- ⊗ Pepelógrafos
- ⊗ Marcadores de colores.

- 🌀 Cartulinas de colores.
- 🌀 Cinta adhesiva.
- 🌀 Diferentes tipos de papel (china, celofán u otros) de colores.
- 🌀 Revistas y periódicos.
- 🌀 Tijeras
- 🌀 Pegamento blanco
- 🌀 Globos
- 🌀 Cajas de cartón

Tiempo



🌀 Tiempo Total Necesario: 2 horas.

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: CONSTRUYENDO UNA MUÑECA DE UNA MUJER CAMPESINA Y UN MUÑECO DE UN HOMBRE CAMPESINO

Tiempo Necesario: 1 hora

- 🌀 Solicite a los participantes que formen grupos de manera aleatoria.
- 🌀 Indique que cada grupo creará un muñeco que represente una imagen del hombre del campo y una muñeca que represente una imagen de la mujer del campo –cada uno con su respectivo nombre-
- 🌀 Solicite que (con los materiales especificados arriba) construyan al muñeco y a la muñeca tomando en cuenta las siguientes preguntas:.

¿Cómo son físicamente?

¿Cómo es, cómo piensa el hombre de campo? ¿Cómo es, cómo piensa la mujer de campo?

¿Qué les gusta hacer?

¿Qué herramientas/objetos utilizan en su vida cotidiana?

SEGUNDO MOMENTO: PRESENTACIÓN DE LOS MUÑECOS Y LAS MUÑECAS EN PLENARIA.

Tiempo Necesario: 1 hora

☉ Solicite a los participantes que presenten las y los muñecos en plenaria. Indique que señalen

Cuál es el significado de cada elemento y cada característica plasmadas en el muñeco del hombre campesino.

Cuál es el significado de cada elemento y cada característica plasmadas en la muñeca de la mujer campesina.

En su exposición pueden retomar las preguntas que sirvieron de guía para su construcción (¿Cómo son físicamente? ¿Cómo es, cómo piensa el hombre de campo? ¿Cómo es y cómo piensa la mujer de campo? ¿Qué les gusta hacer? ¿Qué herramientas/objetos utilizan en su vida cotidiana)

☉ A manera de síntesis, el facilitador puede recalcar las diferencias y semejanzas que descubrieron entre mujeres y hombres en cuanto a su identidad.

☉ Abra un espacio de discusión a cerca de lo que a los participantes les gusta, les disgusta y que sería importante mejorar en esos hombres y mujeres de campo.

ACTIVIDAD 2

ROLES DE GÉNERO Y TRABAJO DE MUJERES Y HOMBRES EN EL MUNDO RURAL

Punto de partida



Las sociedades latinoamericanas han tendido a minimizar el trabajo de las mujeres al interior de las unidades familiares campesinas, a pesar de la importancia de su aporte, no solo en el trabajo doméstico, sino debido a su participación en las labores agrícolas y pecuarias. Esto significa para muchas mujeres, el desempeño de largas y extenuantes jornadas de trabajo, mismas que son poco o nada reconocidas, no sólo por sus familias, sino por las instituciones del sector agropecuario de muchos países.

Bajo esta consideración, la presente actividad tiene el propósito de sensibilizar a este respecto a funcionarios del sector agropecuario de la Región Centroamericana y del Caribe. Además pretende contribuir, junto con el aporte conceptual que se desarrolla posteriormente, a dimensionar de mejor manera la jornada de trabajo de las mujeres en el mundo rural y la importancia de conocerla para mejorar los programas institucionales.

Objetivo



Reflexionar sobre la diferencia de roles y de cargas de trabajo de hombres y mujeres en el mundo rural/agropecuario.

Materiales



- ⌚ Pepelógrafos
- ⌚ Marcadores
- ⌚ Fotocopias del Anexo 3 (tantas como participantes halla)
- ⌚ Lápices o bolígrafos.

Tiempo



⌚ Tiempo Total Necesario: 2 horas 15 minutos

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: TRABAJO INDIVIDUAL: CONSTRUYENDO UNA JORNADA DE LA VIDA DE UNA MUJER Y DE UN HOMBRE CAMPESINOS.

Tiempo necesario: 20 minutos

⌚ Entregue una fotocopia del Anexo 2 (hoja con los momentos del día) a cada uno de los participantes.

⌚ Indique a los participantes que detallen lo más posible cuáles son las actividades y tareas que realiza un hombre campesino promedio durante un día cualquiera de la semana, y las actividades y tareas que realiza una mujer campesina promedio durante un día cualquiera de la semana.

SEGUNDO MOMENTO: TRABAJO EN GRUPOS: PREPARACIÓN DE SOCIODRAMA

Tiempo necesario: 40 minutos

⌚ Indique a los participantes que formen grupos pequeños y que compartan con sus compañeros de grupo su trabajo individual.

⌚ Solicite que, con base a la discusión, preparen un sociodrama corto que refleje ese día de trabajo que tienen las mujeres y los hombres campesinos sobre los cuales reflexionamos.

☉ Solicite, además, que a partir de los elementos comunes encontrados en los relatos individuales, así como de aquellos que son diferentes, elaboren dos o tres frases cortas que reflejen la conclusión del trabajo grupal.

TERCER MOMENTO: PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE LOS GRUPOS Y REFLEXIÓN COLECTIVA

Tiempo necesario: 1 hora

☉ Solicite a los grupos que realicen la presentación del sociodrama y, una vez presentado, compartan las frases que sirven de conclusión a su trabajo grupal.

☉ Brinde un espacio para comentarios después de cada presentación.

CUARTO MOMENTO: CIERRE CONCEPTUAL DE LA UNIDAD

☉ Haciendo hincapié sobre aquellos elementos discutidos durante la Unidad, el facilitador realiza un cierre conceptual de la Unidad 3.

Tiempo necesario: 15 minutos



Nota: Para el cierre conceptual de la Unidad 3, a cargo del facilitador, se recomienda retomar los elementos teóricos planteados al inicio de esta Unidad (texto titulado *El aporte económico de las mujeres a las economías rurales: apuntes para su visibilización*). En este caso es recomendable llevar material de apoyo tal como transparencias o papelógrafos previamente preparados, con alguna de la información planteada del texto mencionado. El facilitador puede incluir información adicional sobre su contexto específico, que contribuya a ejemplificar la situación de la mujer del sector rural/agropecuario.

Para tomar en cuenta...



Claves metodológicas:

☐ Al momento de realizar la Actividad 2, es posible que no todos los participantes tengan claridad sobre lo que hace una mujer rural en un día de trabajo y si tengan mejor noción del día de trabajo de un hombre. De ser así, este se convertiría en un

indicador de la necesidad de profundizar su conocimiento al respecto, a manera de mejorar los servicios que ellos brindan como funcionarios del sector agropecuario.

■ También es fundamental evidenciar los **prejuicios** y **mitos** en relación con la desvalorización e invisibilización que hacemos los hombres y la sociedad en general, del trabajo de las mujeres, que normalmente es considerado como subsidiario, marginal o complementario al que hacemos los hombres.

■ En el caso de que efectivamente no tengan conocimiento de la problemática, es importante validar tal conocimiento.

■ En todo caso, se trata de promover la importancia de conocer más a fondo la problemática de las mujeres rurales para mejorar su trabajo como funcionarios públicos, procurando mostrar que es necesario adecuar los horarios, recursos institucionales, así como combatir las concepciones culturales que obstaculizan el avance de las mujeres, de manera tal que los programas del sector agropecuario tengan mayor impacto y éxito.

■ Por esta razón este se constituye en el momento adecuado para realizar la actividad de aporte conceptual a cargo del facilitador, retomando los elementos teóricos planteados del inicio de la Unidad 3.

■ Posteriormente se realizará la actividad de cierre que busca propiciar cambios entre los participantes.

ACTIVIDAD DE CIERRE

PROCUARANDO CAMBIOS COMO FUNCIONARIOS DEL SECTOR AGROPECUARIO

Punto de partida



Es necesario que, como cierre del taller, los participantes cuenten con un espacio que les permita proyectar cambios en su quehacer como funcionarios del sector agropecuario y, de esta manera, el proceso de reflexión desarrollado durante el taller tenga mayor impacto hacia futuro.

Objetivo



Visualizar estrategias de mejoramiento como funcionarios del sector agropecuario en el trabajo cotidiano con mujeres y hombres del mundo rural.

Materiales



- ⊙ Hojas de papel
- ⊙ Lápices o bolígrafos
- ⊙ Papelógrafos
- ⊙ Marcadores de colores

Procedimiento



PRIMER MOMENTO: TRABAJO INDIVIDUAL

Tiempo necesario: 20 minutos

- ☉ Solicite a los participantes que mentalmente, hagan una recapitulación del trabajo de la Unidad 3, tanto de las actividades participativas, como de la charla previamente impartida por el facilitador.
- ☉ Indique que traten de extraer aquellos elementos que creen especialmente relevantes para su trabajo cotidiano con mujeres y hombres del sector agropecuario y los apunten en una hoja de papel.
 - ¿Qué tipo de obstáculos enfrentamos para hacer nuestro trabajo con las mujeres? De que orden son los obstáculos para considerarlas?: a) culturales (tales como el machismo, desconocimiento...), b) de recursos, económico-financieros, c) de asistencia técnica, d) de disponibilidad de tiempo o e) de otro tipo
 - ¿De quiénes han provenido estos obstáculos? a) De los hombres de la comunidad, b) de nuestros compañeros de trabajo, c) de nosotros mismos, d) de nuestras instituciones, e) de otros sujetos sociales ¿cuáles?.
 - Debido a su diferente situación de género ¿Requieren mujeres y hombres medidas específicas por parte de las instituciones del sector agropecuario para recibir más y mejores servicios institucionales?
 - Que podemos hacer a partir de hoy para considerar adecuadamente las necesidades que tienen las mujeres del sector agropecuario en nuestro trabajo?

SEGUNDO MOMENTO: TRABAJO EN GRUPOS: CONSTRUYENDO UNA ESTRATEGIA DE CAMBIO

Tiempo necesario: 1 hora 30 minutos

- ☉ Solicite que se reúnan en grupos pequeños y compartan sus reflexiones.

☉ Indíqueles que, con base en la discusión, hagan una apuesta en común de aquellos nuevos aspectos o estrategias deben considerar en su trabajo, así como de aquellos que creen que es importante modificar, con miras a mejorar como funcionarios del sector agropecuario.

☉ Solicite que elaboren un papelógrafo con esta apuesta en común.

TERCER MOMENTO: EXPOSICIÓN EN PLENARIO Y DISCUSIÓN COLECTIVA

Tiempo necesario: 1 hora

☉ Pida a cada uno de los grupos que realice una exposición de su trabajo al resto de los participantes.

☉ Una vez concluidas las exposiciones, abra un espacio de discusión que enriquezca el trabajo conjunto. Anote en un papelógrafo los elementos adicionales que aporten a mejorar el trabajo de los participantes en el sector agropecuario.

Tiempo



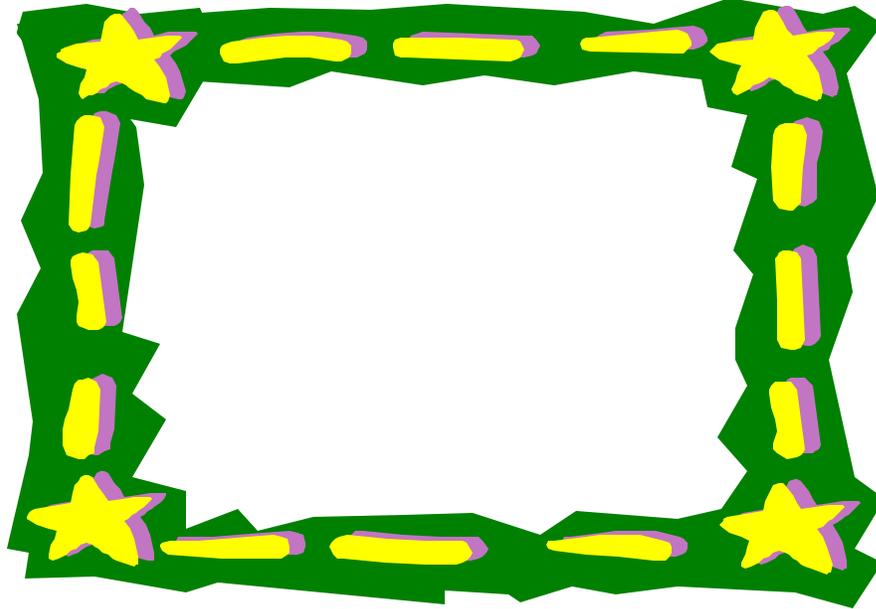
☉ Tiempo total necesario: 2 horas 50 minutos



Nota: Es fundamental que los participantes puedan desarrollar la producción de esta actividad, de manera que sea un instrumento de utilidad para mejorar su desempeño un recordatorio de su compromiso. Para esto se recomienda contar con un apoyo adicional para sistematizar esta producción colectiva y para que, al finalizar el taller, los participantes puedan llevar consigo este material. De no ser esto posible, se requiere el compromiso del facilitador de hacerlo llegar lo más pronto posible.

Anexo 1

SE BUSCA



(el recuadro es para dibujar el autoretrato)

Anote algo que LE GUSTE HACER que ES típica de su género

Anote algo que NO LE GUSTE HACER que ES típica de su género

Anote algo que LE GUSTE HACER que NO ES típica de su género

Anote algo que NO LE GUSTE HACER que NO ES típica de su género

RECOMPENSA

(Deberá anotar una recompensa que será entregada a la persona que lo encuentre)

Anexo 2

Un Día de Trabajo de una Mujer y de un Hombre Campesinos

HORA	ACTIVIDADES/TAREAS DE UN HOMBRE CAMPESINO	ACTIVIDADES/TAREAS DE UNA MUJER CAMPESINA
 <p>mañana</p>		
 <p>tarde</p>		
 <p>noche</p>		

